



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
IZTACALA**

**ANÁLISIS CONCEPTUAL DE LA
INTELIGENCIA: EL MOTOR DE UN
TRANSITO ENTRE MITO DUALISTA
Y CATEGORIA CIENTIFICA**

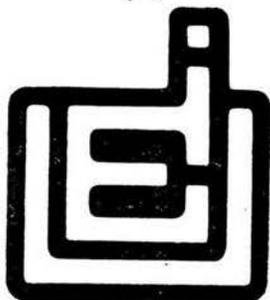
TESIS PROFESIONAL

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA**

P R E S E N T A

JORGE ALBERTO DIAZ STRINGEL

ASESOR: CLAUDIO A. CARPIO RAMIREZ



MEXICO, D. F.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

1995



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

PSICOLOGIA

**ANALISIS CONCEPTUAL DE
LA INTELIGENCIA: EL
MOTOR DE UN TRANSITO
ENTRE MITO DUALISTA Y
CATEGORIA CIENTIFICA.**

*JORGE A. DIAZ
STRINGEL.*

TESIS

JORGE A. DIAZ STRINGEL



ΠΣΙΧΟΛΟΓΙΑ

**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO.**

**ANALISIS CONCEPTUAL DE LA INTELIGENCIA:
EL MOTOR DE UN TRANSITO ENTRE MITO DUALISTA Y
CATEGORIA CIENTIFICA.**

Número de cuenta: 8860095-4

Número de registro UNAM: 1794

DEDICATORIA.

A mi madre y a mi hermano por su desinteresado apoyo en todo cuanto hago y por soportar los embates conceptuales de mi discurso a pesar de sus creencias y valores.

A mi tío el Lic. Luis Mazatán Robledo y a mi tía Martha Stringel, por ser piedra fundamental en mis estudios universitarios y un apoyo con el que cuento y he contado toda mi vida.

Al grupo "t" por compartir conmigo sus inquietudes y conocimientos además de ser interlocutores elocuentes y buenos amigos.

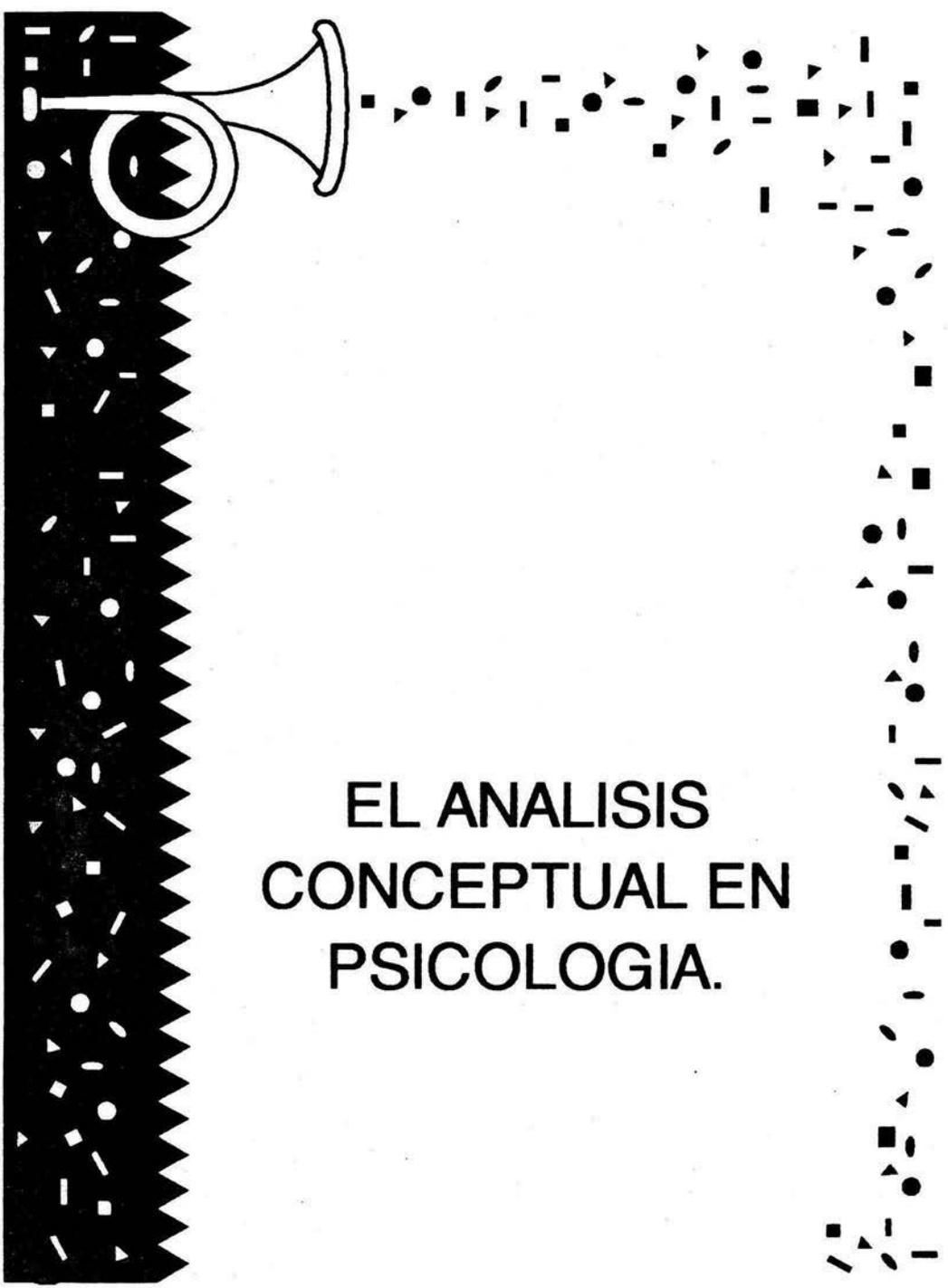
Un especial agradecimiento al Mtro. Claudio Carpio Ramirez por ser justamente eso "un maestro" a quien estaré siempre agradecido , y quien me enseñara el camino que estaba buscando para sentirme parte del acontecer de la disciplina psicológica. Gracias por " vivir para la psicología " y por ser un auténtico " disidente conceptual " justo en los momentos precisos....

RESUMEN.

En el presente trabajo se intenta evidenciar la urgente necesidad de revisar, mediante cuidadosos y exhaustivos análisis conceptuales, el contenido teórico de nuestra disciplina. La necesidad indicada anteriormente surge como resultado de los fracasos mostrados por la psicología primero al intentar resolver pseudoproblemas sin solución que desgastan los esfuerzos de los psicólogos experimentales, y segundo al conseguir una matriz cultural con la solidez necesaria para llevar a la disciplina a una merecida calidad de Ciencia. El intento aquí desarrollado representa un ejemplo de los resultados "desmitificadores" obtenidos tras la realización de análisis lógico-conceptuales al respecto de uno, entre muchos, de los tópicos que son considerados "pan de todos los días" para los psicólogos actuales, a saber, La Inteligencia. La inteligencia, entendida como un concepto referente a conductas efectivas y variadas respecto de criterios de logro que sancionan nuestro comportamiento, nos permite obtener resultados prácticos mas adecuados y certeros en las prácticas profesionales y en los experimentos de la psicología básica. El tópico "Inteligencia", no obstante, es solo un pretexto para acercar al lector a algunos de los múltiples errores incrustados en el devenir histórico de la disciplina psicológica, y muy a pesar de que, de antemano, algunos psicólogos nos catalogarán como " disidentes conceptuales ".

INDICE

	Pags.
CAPITULO 1. EL ANALISIS CONCEPTUAL EN PSICOLOGIA	2
CAPITULO 2. EL PENSAMIENTO GRIEGO.	20
CAPITULO 3. LA MITOLOGIA DE LA MENTE.	40
CAPITULO 4. UN MODELO ALTERNATIVO.	65
CAPITULO 5. EL PROBLEMA DE LA INTELIGENCIA DESDE UN PUNTO VISTA INTERCONDUCTUAL.	97
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.	112



EL ANALISIS
CONCEPTUAL EN
PSICOLOGIA.

ANALISIS CONCEPTUAL DE LA INTELIGENCIA: EL MOTOR DE UN TRANSITO ENTRE MITO DUALISTA Y CATEGORIA CIENTIFICA.

CAPITULO 1 EL ANALISIS CONCEPTUAL EN PSICOLOGIA.

"Todas las aclaraciones, toda la psicología, todos los intentos de comprensión necesitan desde luego, de los medios auxiliares, teorías mitológicas, ficciones; y un autor honrado no debería omitir al final de una exposición la resolución en lo posible de esas ficciones. Cuando digo Arriba o Abajo, ya es esto una afirmación que necesita explicarse, pues un Arriba o Abajo no los hay más que en el pensamiento; en la abstracción. El mundo mismo no conoce ningún Arriba o Abajo...."

Herman Hesse ..de " El Lobo Estepario ".

"Yo que solo canté de la exquisita partitura del íntimo decoro, alzo hoy la voz a la mitad del foro a la manera del tenor que imita la gutural modulación del bajo, para cortar a la epopeya un gajo.."

Ramón López Velarde. fragmento de : "suave Patria".....

1.1 Marco general.

Para todos aquellos que de algún modo somos protagonistas del acontecer en el ámbito de la disciplina psicológica es claro el hecho de que es necesario dirigir nuestra atención hacia la revisión conceptual de los contenidos y procedimientos

implicados en el quehacer de nuestro proyecto de ciencia, toda vez que, aunque no pareciera ser así, la situación imperante en dicho proyecto reviste un carácter de caótico y conflictivo. Aunque es cierto que todas las ciencias presentan en su desarrollo, en mayor o menor grado, momentos caóticos respecto de su organización como tal, existen factores históricos clave que han contribuido a que, en el caso de la psicología, se agudice la "crisis" propia de su estado "preparadigmático" (Kuhn, 1971). Antes que señalar los factores históricos críticos implicados en la problemática antes mencionada, es menester aclarar brevemente en que consiste la aquí llamada "crisis" y el porqué de su agudización. Es muy común escuchar que, prueba de que la psicología no es una ciencia, es el hecho de que las corrientes implicadas en la disciplina no tengan un "paradigma" compartido pero: ¿qué es un paradigma?. Junto con Ribes (1990), y Kuhn, (1971), trataremos brevemente de explicarlo. En términos generales hay 3 distintas acepciones del término "paradigma" empero, al menos en lo formal, el contenido de cada acepción no es ajeno a los otros contenidos ya que estos se interrelacionan unos con otros a fin de articular lo que Kuhn, (1971), llamó "matriz disciplinaria". Las acepciones en cuestión son:

1.1.1 Paradigma como modelo.- Es evidente que la ciencia trata de explicar la realidad y cada ciencia una parte de la realidad específicamente. También es claro que para lograrlo utilizan modelos que representan a la realidad.

De acuerdo con Turbayne, (1972), de lo anterior se deriva el hecho de que la ciencia no describe a la realidad "cruda", tal cual es, sino una metáfora de dicha realidad. Por ejemplo: si tomo un pedazo de plastilina y con ella moldeo un caballo es claro que esta figura no es un caballo real por más exacta que fuera la forma de mi creación artística y no es un caballo por que entre otras cosas no relincha; no se mueve; no respira; no se reproduce; no muere etc., y nadie "en su sano juicio", intentaría montarse en él o lo inscribiría en una carrera del

hipódromo. De igual modo, los paradigmas como modelos no son otra cosa que metáforas de la realidad, un modo de "ver" la realidad en el que, siguiendo una metáfora de Wittgenstein,(1980), usamos nuestros anteojos "conceptuales". Un error grotesco, aunque común en psicología, es confundir los modelos con la realidad y asumirlos como cosas. Turbayne (1974), ha señalado varios errores de este tipo a lo largo de sus trabajos pero ninguno tan agudamente indicado como el referente al que resulta de el tratamiento cartesiano acerca del alma y que a la letra dice: " Descartes hechizado por la magia de su propia metáfora, tomó la máscara por el rostro, legando al mundo algo mas que una concepción del mundo, legándole un mundo" ... Algunos casos de este tipo de error son evidentes en psicoanálisis y psiquiatría, por ejemplo; "el paso del aparato intrapsíquico freudiano" de modelo energético a instancia interna o el creer que el cerebro es el campo de batalla en el que luchan "energías psíquicas polares", etc....

1.1.2 El paradigma como ejemplar.- Esta segunda acepción incluye necesariamente a la primera y se refiere a la ocurrencia de formas compartidas de proceder científicamente como modos de investigación, problemas por resolver, etc.. Evidentemente para que esto ocurra se requiere de un modelo compartido que tácitamente "dirija" dicho proceder. De acuerdo con Ribes (1990), ejemplo de lo anterior lo constituye el modelo "reflejo" que fué formalizado con los trabajos de Watson (1914), y en los que se reclamaba a la conducta como objeto de estudio de la psicología . El reflejo como ejemplar, se constituyó así en la unidad de análisis del objeto de estudio reclamado.Con los trabajos de Watson, se inicio en la historia de la psicología un periodo de" ciencia normal", en el que "el reflejo" se asumió como ejemplar de análisis de la conducta.

1.1.3 El paradigma como estructura lógica de la teoría y la investigación.

Aunque Kuhn no realiza formalmente (pero si implícitamente) esta última connotación, de acuerdo con Ribes (1990), es importante señalarla, toda vez que es inherente a las dos connotaciones anteriores. Tanto los modelos como sus consecuentes ejemplares metodológicos implican elementos que les dan coherencia y orden, es decir, *tienen una estructura lógica particular*.

Ejemplo de esto lo constituye el "reflejo" en tanto herencia de la ciencia física (propiamente de la mecánica), y cuya constitución reaparece en formas diversificadas permeando las explicaciones y procedimientos en psicología, V.g. "*La triple relación de contingencia*".

Dirigiéndonos a la "crisis" señalada con anterioridad, es menester aclarar que en psicología (como ocurre en otras ciencias durante su evolución), existen modelos diversos que implican lógicas diferentes y distintos ejemplares respecto de distintas corrientes psicológicas de tal suerte que dentro del acontecer psicológico general no existe una única matriz disciplinaria. Aunque esto es común en otras ciencias en momentos de desarrollo similares, en Psicología se ha caído en errores tales que se han desarrollado mitos y pseudoproblemas que han venido entorpeciendo su avance científico; algunos de estos problemas consisten en confundir modelos con la realidad; en la incongruencia entre modelos y procedimientos , etc.. Por lo anterior, es necesario efectuar una labor de "limpieza" en nuestra disciplina consistente en eliminar planteamientos conceptuales y metodológicos problemáticos(y muchas veces absurdos), a fin de rescatar una matriz disciplinaria para la psicología que evolucione sobre bases firmes y caminos seguros.

Como se indicaba, la psicología vive un estado de desorganización propio de un momento que, de acuerdo con Kuhn (1971), podemos llamar "preparadigmático", es decir, la búsqueda de una matriz disciplinaria única. De acuerdo con Ribes (1990), y Wittgenstein (1980), al estado antes señalado le caracteriza el hecho singular de que se dispone de una gran variedad de metodologías de diversas complejidades pero se tiene un pobre avance conceptual, de tal suerte que se tiene la "esperanza" de que la resolución de la problemática epistemológica se consiga en la medida en la que la metodología se depure y perfeccione, por cierto, nada más alejado de la realidad, es más, cuando la metodología no es acorde con la lógica del objeto de estudio de la ciencia, se desvirtúa su planteamiento original y la matriz disciplinaria termina por caer en un letargo.

La historia de la psicología desde los trabajos de Aristóteles (Kantor, 1963-1969), es un claro ejemplo de la "espera de una matriz cultural", en el sentido anteriormente señalado. Un análisis histórico de los pormenores de este hecho y los intentos por resolverlo se señala en la obra de Kantor (idem), en donde se demuestra la "lógica dualista" como el agente que desvirtuó la matriz disciplinaria (que aunque rudimentaria), no tenía cabida para ella pero que persiste aun en nuestros días. Aunque es claro que muchas fueron las causas del distanciamiento de la matriz cultural original de la Psicología, (la matriz aristotélica), señalarlas sería labor muy ardua, además de que tal pretensión rebasa por mucho los fines del presente trabajo, no obstante, se tratarán a continuación algunas circunstancias históricas implicadas en esta problemática particular.

De acuerdo con Ribes (1990), podemos situar los orígenes de esta problemática en tanto fuente de malentendidos y confuciones lógicas, durante los siglos

previos al renacimiento ya que es durante este periodo que se propone a la psicología como disciplina encargada del estudio de la "psique" o "alma" como modo de conocimiento alternativo a la religión. Si bien es cierto que en la Grecia antigua (particularmente con los trabajos de Aristóteles), la psicología había sido definida ya como encargada del estudio de la "psique", también es cierto que dicho término pertenecía a un esquema conceptual totalmente distinto, a saber, mientras que desde el punto de vista "naturalista-aristotélico" alma era una "potencia que se actualiza en actos", en el segundo caso el concepto de psique era el resultado dualista de la "amalgama" de las concepciones aristotélica y platónica realizada por teólogos importantes de la época, entre ellos ; Snto. Tomás de Aquino (Turner, 1989).

Se trata pues, a todas luces, de psicologías totalmente distintas. En el caso de la psicología aristotélica el alma era una abstracción resultante de la observación de las funciones de los organismos, vale decir: una generalización , un concepto, un resultado, una serie de propensiones que variaban según la organización biológica de distintos organismos, por ejemplo, si digo que Juan puede tocar el piano o que es pianista, es por que de algún modo (directo o indirecto), he advertido que toca el piano y con ello decir que es "pianista" es el *resultado* de dicha observación y ciertamente no la causa de que toque el piano, es decir, Juan no toca el piano porque sea pianista, sino porque toca el piano, es que le llamo "pianista". Así pues, "pianista" es una categoría que es propiamente empleada una vez que se evidencia que Juan hace ciertas cosas a las que llamamos "tocar el piano". Desde otro ángulo, podemos decir que esa categoría se emplea como "potencia" (potencialidad) que puede actualizarse (cobrar sentido) mediante actos (en este caso tocar el piano) y que obviamente tal categoría es impensable e inválida sin los actos necesarios para su actualización.

El alma de Aristóteles es un "alma" funcional ya que atiende a las funciones del organismo, vale decir, a su conducta. En el caso de la Psicología pre-renacentista se trataba de un "alma" proveniente de la concepción platónica empero validada con argumentos aristotélicos. Recordemos que para Platón "alma" era el medio de contacto con un mundo ajeno al material en el que existían modelos perfectos e inmaculados a los que las formas impuras (materiales) emulan sin éxito (Turner, 1989). Según Platón, los seres humanos somos formas impuras a las que formas puras o perfectas dan sentido y a las cuales tenemos acceso mediante la *transmigración* del alma propia. Para cada cosa hay, según él, una esencia excelsa, algo fuera de este mundo.,V.g. para todos los círculos hay una "circularidad" escondida que se constituye como modelo perfecto de sus defectuosas instancias ; para el hombre: "la humanidad" ; para la vista: "la visibilidad", etc..

Evidentemente la perfección y la pureza fueron categorías bien acogidas por los eruditos del renacimiento empero "la edad de las luces" requería algo más que la fe para dar cabida a tales conceptos, así que decidieron usar los planteamientos aristotélicos (que por cierto gozaban de gran auge) para dar cuenta de un "alma perfecta" y con ello "matar dos pájaros de un tiro". Aunque el anterior parece un discurso moralista, no resulta difícil entender como mediante dispositivos de pseudo-unificación como el anterior y muy a pesar de la fuerte resistencia a la ideología judeocristiana resultado de los años penosos de oscurantismo, dominación e imposición inquisitiva, la iglesia mantuvo su hegemonía ideológica teniendo como artífice e instrumento a Snto. Tomás de Aquino.

Sin entrar en pormenores el alma renacentista fué planteada como una instancia interna que regía nuestros actos y que era presa de un cuerpo indigno e imperfecto que no era más que un "mecanismo" para el cual los movimientos probaban la existencia del alma. Por cierto que las funciones del organismo

volvian a ser importantes pero esta vez como prueba y consecuencia de la acción del alma. Así pues, la conducta, paso de ser CAUSA a ser CONSECUENCIA del alma y la nueva ciencia quedó infortunadamente condenada por la historia (Ribes, 1990). Dado que los movimientos del cuerpo eran considerados "actos-reflejos", esa fue la unidad de análisis propicia para el estudio del alma (mediante el cuerpo) y la influencia de los conceptos físicos, biológicos y matemáticos de la época no se dejaron esperar y culminaron formalizándose en la obra cumbre cartesiana: "El Discurso Del Método" (1980a), y el tratado del "Hombre"

(1980b). Mas adelante se ahondará en estos particulares pero, al respecto, baste por el momento. La nueva psicología no tuvo opción ni defensa y retomó términos del lenguaje común (porque el lenguaje es también una actividad humana y con ello prueba del alma) y les trató como términos técnicos resultado de los encargos provenientes de una sociedad que exigía formas de conocimiento alternativas a la religión y referentes a tópicos tales como el pensamiento, la razón, la mente, la inteligencia, los sueños, la conciencia, la locura etc.. y los psicólogos no pudieron cuestionarse si ello era pertinente y lo aceptaron como tal. Hoy en día es difícil imaginar una psicología que no incluya estos tópicos en su haber conceptual empero por razones que adelante se expondrán, esta inclusión implicó una serie de pseudoproblemas y malentendidos que perduran hasta nuestros días y de los cuales, de acuerdo con Ribes (1990), no es difícil deshacernos.

1.2 Las Herramientas De Trabajo.

De acuerdo con Wittgenstein (1958), el lenguaje de las ciencias (de carácter técnico) tiene la característica de ser *denotativo*, es decir, sus categorías se refieren a hechos y circunstancias específicas y su función es por ello

Descriptiva. A diferencia de estos lenguajes, en el lenguaje común no tiene cabida una función similar ya que su lógica es *la del uso y el contexto* (Tomassini, 1989), es decir, las palabras tienen usos distintos en diferentes contextos que implican criterios particulares que sancionan dicho uso. Toda vez que el aparato conceptual del llamado "último Wittgenstein" (Tomassini, 1989), es herramienta fundamental en el presente trabajo, el siguiente apartado se dirige a plantear brevemente sus componentes centrales.

La propuesta esencial que se rescata de los planteamientos de los últimos trabajos de Wittgenstein (a partir de las "investigaciones filosóficas" de 1953), es muy clara, a saber, las palabras no son "cosas" y no se igualan a ellas. Pese a que la declaración anterior puede sonar bastante obvia, en psicología es muy común descubrir que algunos modelos teóricos incurren precisamente en tal confusión. Una pregunta que se presume plausible derivada de lo que hasta el momento se señala es: ¿porqué el aparato conceptual wittgensteniano es útil para evidenciar problemáticas de la ciencia psicológica? o ¿qué tiene que ver la filosofía del lenguaje en todo esto?.. Es necesario señalar que es mediante el lenguaje que la ciencia ordena articula y expone su modo particular de conocimiento potenciando así la comunicación acertada entre su propia comunidad científica; con otras comunidades científicas y la sociedad; y así como un mal uso del lenguaje ordinario dificulta y entorpece la comunicación, un mal lenguaje técnico o la ausencia de tal puede desvirtuar los hechos que se supone la ciencia representa mediante sus modelos en el sentido de que implica cierta lógica o coherencia igualmente desvirtuada, contradictoria y en ocasiones absurda. Tomando en cuenta que en el presente trabajo se considera que los planteamientos de Wittgenstein (1953), demuestran su superioridad respecto de otras filosofías del lenguaje (cosa que intentaremos demostrar), son entonces

claras las razones de su inclusión; acerca de la primer pregunta, creo ha sido contestada.

De acuerdo con Tomassini (1989), y Arrington (1990), hablar de Wittgenstein implica señalar los dos momentos, polares entre si, respecto de su forma de "ver" el lenguaje. En su obra: "Tratado lógico-filosófico" (1921), se evidencia una visión wittgensteniana "idealista" en el sentido de que habla de un lenguaje "lógicamente ideal" u ordenado al que debe ajustarse el lenguaje ordinario para ser correcto. El así llamado "lenguaje ideal", se consideraba como un ejemplo de perfección que implicaba la existencia de significados precisos para las palabras y cuya búsqueda era labor de la filosofía. No resulta extraño el hecho de que este trabajo fuera considerado como parte del universo del "positivismo idealista". El hecho de encontrar mediante la investigación y confrontación del lenguaje ordinario el lenguaje "ideal", permitiría según este movimiento filosófico, evidenciar errores en el lenguaje ordinario y así "ponerle en orden".

Este "poner en orden" implicaba reconocer que era "lícito" y que "ilícito" decir para hablar con corrección. Esta última implicación no fué abandonada por Wittgenstein en su visión posterior acerca del lenguaje pero si el llamado "idealismo" y su lógica intrínseca.

En 1958 con la obra "Philosophical investigations", Wittgenstein muestra una visión totalmente distinta respecto de su primera concepción del lenguaje, dejando ver resultados que ya se vislumbraban desde obras anteriores tales como: "On Certainty" en 1969; y "The Blue and Brown Books" en 1958b. Wittgenstein nos enseña a partir de esta época, que el lenguaje común esta en orden tal y como es y no hay algún orden ajeno y oculto al que deba ajustarse. De hecho es claro, según señala, que pretender un lenguaje ideal basándose en el

lenguaje común para después juzgar al propio lenguaje común, es seguir una lógica circular absurda en la que uno de los elementos componentes sale sobrando y ese elemento ciertamente no es el lenguaje común.

Abandonar la concepción del lenguaje ideal implicó abandonar la concepción por el llamada "agustiniana" del lenguaje (Wittgenstein, 1958), que supone que las palabras "retratan" a la realidad y que la definen (lo que Tomassini llama "Función pictórica del lenguaje"). La función pictórica del lenguaje supone la existencia de significados únicos y precisos para, por ejemplo, la palabra "mesa". Adicionalmente supone que existen (ya sea en forma o en función), requisitos mínimos e indispensables que toda mesa debe poseer para ser llamada así y que por tanto "mesa" es el nombre de cualquier objeto que cumpla con tales requisitos. Es un ejercicio interesante tratar de buscar esos elementos mínimos, sugiero al lector intentarlo para observar los resultados. En el nuevo aparato conceptual de Wittgenstein el significado se concibe como el uso que se hace de las palabras y ciertamente es claro que una misma palabra tiene una gran variedad de usos respecto de diferentes contextos como se indicaba al principio de este apartado, por ello es claro también el porqué Wittgenstein señalaba que la única lógica del lenguaje común es la del "uso y el contexto".

Lo anterior es fácil de demostrar; un ejemplo puede sernos útil en tal menester: Puedo llamar "Chaparrita" a mi pareja de 1.50 mts. de altura y ser un uso apropiado del término en el contexto del hogar en el que el promedio de altura en las mujeres es de 1.70 mts. o podría basar que yo fuera más alto que ella para tal propiedad, empero sería notablemente ridículo o inadecuado si yo mido digamos 1.55 mts. Puedo presentarla ante algún amigo como "mi chaparrita" pero quizás sea inadecuado presentarla así en una cena de gala ante autoridades gubernamentales o en un evento para coleccionar fondos para niños con "cretinismo". Pueden varios de mis amigos llamar también a us parejas

"chaparritas" o yo decirlo de una camioneta o de la puerta de la entrada de la casa del vecino. Puedo decir que mi pareja es "chaparrita" para jugar basket-ball o participar en "Miss universo" y no llamarle así si se trata de entrar en la casita instalada en un jardín de niños y es evidente que nadie en "su sano juicio" preguntaría ¿cuál es entonces la chaparrita, la mujer de x; la mujer de y; tu pareja; la puerta o la camioneta? o bien ¿en cuál de los contextos fué adecuado el uso del término, en tu casa; en el concurso o en el partido de basket-ball?.... Una pregunta así evidenciaría una visión pictórica del lenguaje en el sentido antes señalado. Resulta evidente, y creo que claro, que las palabras tienen usos múltiples en concordancia con el contexto y su adecuación es variable dependiendo de la situación de aplicación, por ello mientras que en un contexto un mismo término es elegante, en otro puede ser gracioso, atrevido, cruel o incluso insultante.

A lo largo de nuestra vida hemos aprendido mediante complejas cadenas de estímulo-respuesta a ajustar nuestro lenguaje a criterios variables y convencionales para hablar con corrección; dichos criterios, de acuerdo con Wittgenstein (1958), son una especie de reglas que seguimos al comunicarnos y que las más de las veces son implícitos en episodios comunicativos efectuados en diferentes ámbitos. Prueba del hecho de que al comunicarnos obedecemos el cumplimiento de criterios es el hecho de que usemos las llamadas "groserías" en contextos como: reuniones con amigos o en casa y no así en funerales o misas; o bien, como dicta el dicho popular, no hablemos "de la horca" en casa del ahorcado.

Pero ¿Quién dicta esos criterios?. Los criterios son reglas que se originan en una forma de vida compartida por los usuarios del lenguaje. La forma de vida, en tanto categoría Wittgensteniana, se refiere a la convencionalidad de nuestro

comportamiento, al resultado de nuestra ideosincracia actualizada mediante actos y su constante evolución. La forma de vida implica también redes de valores, creencias, ideales y objetivos compartidos por un grupo social de dimensiones diversas. Sintetizando, los criterios son reglas compartidas en una forma de vida particular de un grupo social particular de dimensiones diversas v.g. país, estado, región, religión, partido político, sindicato, etc.... y es claro que diversos grupos pueden a su vez compartir una misma forma de vida en lo general. Ahora bien, estas reglas o criterios, forman redes o sistemas en conjunción con otros criterios para sancionar nuestro lenguaje y de hecho todo nuestro comportamiento. Atendiendo al término "regla", podríamos decir que estos sistemas forman a su vez un "tipo de juego" (por ser sancionados) a los que Wittgenstein llamó: "juegos de lenguaje" y que en tanto categoría filosófica representan un punto de vista más profundo que la gramática clásica para constituirse en una gramática diferente a la que Tomassini (1989) denominó "gramática con "G" mayúscula.

En términos más precisos, los "juegos de lenguaje" pueden ser descritos como "sistemas abiertos de signos introducidos en conexión con actividades y sancionados por reglas y convenciones" (Tomassini, 1989, p. 20), es decir, como complejos sistemas de interrelaciones que son dinámicos respecto de contextos diferentes y respecto también de momentos distintos en un mismo contexto.

Los juegos de lenguaje se articulan funcionalmente en los episodios comunicativos de un modo complejo empero guardan entre sí una relativa independencia (toda vez que los criterios de distintos juegos de lenguaje no son idénticos) e implican por ello, límites entre sí...Por ejemplo, cuando hablo de "mi vida" pudo hacerlo respecto de la lógica del juego de lenguaje de los logros profesionales o bien de lo estrictamente biológico y obviamente lo biológico no

acepta categorías como "asalariado", o "desempleado" en su discurso lingüístico.

De acuerdo con Tomassini (1989), Wittgenstein, tras efectuar un vigoroso análisis retrospectivo de como usamos el lenguaje, propone las nociones antes señaladas como "herramientas" alternativas en el análisis del lenguaje, análisis que sigue una metodología muy particular, a saber, advertir que es lícito decir en ciertos casos y porque otros usos son simplemente inoperantes o sin-sentido cuando tienen a su base una "invasión entre juegos de lenguaje", en cuyo caso, Wittgenstein propone llevar dichas invasiones a sus máximas consecuencias lógicas a fin de evidenciar su incompetencia.

Algunos ejemplos extra son útiles a fin de dar mas claridad a las nociones Wittgenstenianas señaladas con anterioridad:

La palabra "lámpara" se usa muy comunmente en nuestra vida cotidiana, por ejemplo, puedo llamarle asi a un objeto que esta sobre mi escritorio y que alumbrá los papeles sobre los que ahora escribo. Si tratara de definir el término "lámpara" me veria en serios problemas como los siguientes:

a) Podria referirme a su forma y decir que "Lámpara" es un objeto cilindrico con una base redondeada que contiene un foco y proyecta una luz clara hacia arriba y menos clara a sus lados y que es "alimentada" por un cable de cobre de dos polos forrado por el que se transmite una corriente de 120 voltios de c.a. proveniente de un enchufe común, etc.. Pero alguien, con toda justeza, diria que no todas las lámparas tienen forma cilíndrica ni base redondeada y también hay algunas que al no ser translúcidas en las paredes, no proyectan luz lateral. También es cierto que no todas son alimentadas por un cable conectado a un enchufe sino por pilas que transmiten una corriente de 12 volts y no de 120 volts y así seguir poniendo objeciones a mi definición original.

b) Podría entonces referirme a su función y simplemente decir que produce luz cuando acciono un interruptor de corriente empero un foco en el techo de una habitación comparte esas características y no es una lámpara. Si insistiera en mi propósito podría argumentar que la lámpara es una estructura con las mismas funciones del foco , solo que a diferencia de este, se compone además de una pantalla que puede ser de diversos materiales que impide en diversos grados la salida de luz y que puede contener más de un foco; pero los "displays" de los equipos modulares actuales, también se ajustan a esta última descripción y no son llamados "lámparas".....Habré entonces fracasado y lo seguiría haciendo si buscara otras opciones tales como: materiales de construcción ; localización; intensidad de la luz, etc. Pero ¿porqué no puedo definir una simple lámpara?. Porque la lógica del lenguaje común no es descriptiva ni denotativa sino sencillamente *comunicativa* y la palabra no guarda una relación biunívoca con ella. Simplemente aprendí a usar el término lámpara en presencia de los objetos a los que yo les llamo así y evito el uso del mismo término respecto de otros objetos tales como mesas; tazas , etc..

Es claro que existen criterios que se deben tomar en cuenta al hablar, por ejemplo ; cada vez que llame lámpara a un piano cometeré un error , y se que es un error porque a lo largo de mi vida he advertido que nadie llama lámpara a un piano (aunque pueda haber lámparas que simulen un piano). Así pues, los criterios que norman el uso de los términos tienen dos características importantes:

a) Las más de las veces son implícitos a las situaciones comunicativas, es decir, no se nos enseña diciendo, por ejemplo, "esto es un piano y no una silla, mesa cuchara cámara fotográfica, computadora personal...n, etc.", sino que simplemente se le llama "piano" y no de otra forma y aunque es cierto que los

diccionarios parecen ser un listado explícito de criterios de uso, no son más que un listado de algunos de los usos de algunas palabras del lenguaje común.

b) Los criterios se actualizan en el desarrollo de episodios comunicativos pero también se entienden y transforman evolucionando.

Resultará clara pues que no hay, ni dentro de la lámpara, ni ni en alguna de sus partes, ni fuera en un lugar recóndito y misterioso una "esencia de toda lámpara" o una "lámpara ideal" que posea las características últimas y necesarias con las que debe cumplir todo objeto al que llamo "lámpara".

Siguiendo con el mismo ejemplo, puedo llamar "lámpara" a un objeto que compro en una tienda de iluminación y ser un uso correcto del término, pero ser un uso inadecuado (aunque finalmente correcto) en la exposición de obras del artesano francés que le diseñó y que muy elegantemente le llama: "candil". ¿y como sé que cometí un error al llamarle así en el segundo caso?. Seguramente nadie vendrá con un libro que explique que en esa segunda situación es incorrecto llamarle lámpara al mismo objeto; las miradas de "sorpresa" de los invitados y la obvia molestia del artesano serán suficientes. Así pues, los criterios son factores que predisponen la forma de hablar.

Decíamos anteriormente que los criterios se gestan en una "forma de vida" que se consolida como el resultado funcional de la convencionalidad actualizada y de acuerdo con Tomassini (1989), no es un simple "modo de vivir".

La *forma de vida* es la expresión de la cultura compartida y actualizada mediante patrones de conducta compartidos por un grupo social. Con anterioridad se había señalado en que consistían los "juegos de lenguaje" y también su dinamicidad y límites. Ahora atenderemos a la anteriormente denominada: "inversión de juegos de lenguaje"..

Cuando hablo de "la belleza del mar", es claro es claro que no me refiero a una cosa visible en las olas, la sal, las rocas, la fauna marina, o los barcos que surcan sus aguas. Simplemente predico una categoría como resultado de observar la organización y armonía de dichos componentes (entre muchos otros). También es claro que muy probablemente el biólogo oceanógrafo y el poeta no se refieran a lo mismo cuando dicen: " la belleza del mar", empero ni el poeta lleva una red para pescar belleza ni el oceanógrafo un tubo de ensayo para verla al microscopio.

La belleza de un alga marina no esta en sus ramas ni en sus hojas simplemente porque la belleza ni es algo, ni es susceptible de ser contenida por algo. Ahi donde se juega el juego de lenguaje de los objetos, no tiene cabida la categoría belleza (como objeto cuando menos) aunque esta se predique también de los objetos. Creer que la belleza es un objeto es un ejemplo de "invasión entre juegos de lenguaje"; juegos que son inconmensurables entre si. Por ello, buscar técnicas modernas y sofisticadas que nos ayuden a descubrir, por ejemplo, ¿cuánto mide la belleza? ; ¿ de qué esta hecha?; ¿cuánto pesa?;, etc. nunca tendrán éxito porque evidentemente tienen en su base falsas preguntas cuya falsedad se evidencia en su falta de sentido y de viabilidad lógica, vale decir, porque tienen a su base una invasión entre juegos de lenguaje o como diria Ryle (1949), una invasión entre "geografías lógicas " o "categorías lógicas".

Algunos otros ejemplos de este tipo de "errores categoriales" son:

Buscar la biología de la rosa en un tallo.

- a) Buscar la "humanidad" de Juan en su cabeza.
- b) Jugar tenis con las reglas del ajedrez o el balon-cesto.
- c) Creer que "la mente" controla nuestra conducta, o

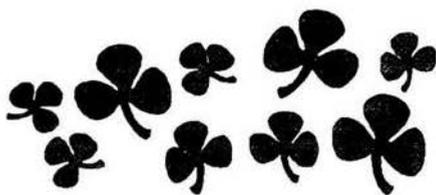
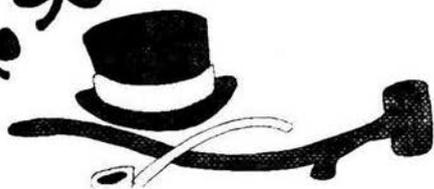
d) Creer que la Inteligencia es una actividad cerebral o una cualidad de una entidad llamada "mente", etc..

Hablar de los planteamientos de Wittgenstein en tan poco espacio es realmente injusto para su gran trabajo empero aquí solo se reseñaron brevemente sus nociones básicas a fin de dilucidar el uso que de ellas se hará mas adelante. Es importante señalar que otros filósofos han llegado a conclusiones similares a las de Wittgenstein, en particular el trabajo de Ryle (1949), quien propone un análogo al " juego de lenguaje wittgensteiniano" bajo la noción de "Geografía lógica del lenguaje" y cuya metodología de análisis es similar a la anterior.

Baste por el momento señalar que este tipo de análisis es útil para evidenciar serias problemáticas lógico-conceptuales en el terreno del lenguaje psicológico, toda vez que diversas circunstancias históricas le han llevado a asumir términos del lenguaje común como sustitutos de términos de carácter técnico (Ribes, 1990), pretendiendo convertirlos en términos descriptivos (cuando esto es claramente incorrecto) y pagando por precio el hecho de que la "dinamicidad" de dichos términos acabe por imponerse ante tal propósito acrecentando la confusión conceptual en psicología y potenciando el surgimiento de pseudo-matrices culturales; pseudo-problemas de estudio; dicotomías y mitologías que simplemente estorban su desarrollo científico. Sinceramente espero que el lector no reduzca lo hasta ahora dicho a un simple problema "de palabras" (como suele ocurrir cuando el interlocutor no esta familiarizado con la concepción manejada) y haya logrado advertir nuestras directrices principales.



EL PENSAMIENTO
GRIEGO



CAPITULO 2

EL PENSAMIENTO GRIEGO.

" Yo sigo en rauda vértigo los mundos que voltean, y mi pupila abarca la Creación entera. Yo se de esas regiones a do un rumor no llega, y donde informes astros de vida un soplo esperan. Yo soy sobre el abismo el puente que atraviesa; yo soy la ignota escala que el cielo une a la tierra. Yo soy el invisible anillo que sujeta el mundo de la forma al mundo de la idea. Yo; en fin, soy ese espíritu, desconocida escencia, perfume misterioso, de que es vaso el poeta..."

Gustavo Adolfo Bécquer.....

Para muchos estudiosos de la historia de la psicología es claro que ante la empresa de analizar el desarrollo histórico de los hechos de nuestra disciplina, es menester atender a sus orígenes como disciplina social de conocimiento con un encargo específico. Dicho origen, de acuerdo con Kantor (1963), se remonta a la época antigua griega y en especial a los trabajos del último filósofo y pensador griego de importancia antes del surgimiento de la edad media; nos referimos a Aristóteles. El porque tomar los trabajos de Aristóteles como origen del análisis psicológico es algo fácil de entender: porque fué el quien concibió a la psicología como una disciplina que, aunque considerada parte de la física y poco diferenciada de la biología, debía tener un encargo específico, a saber, el estudio del alma.

Si bien es cierto que Aristóteles no fué el primero en dar una concepción de "alma", también lo es el hecho de que su concepción se diferencié de otras (v.g. de la de Platón, su maestro), por ser original y marcadamente naturalista. Aristóteles nos legó una concepción de "alma" depurada y concisa; libre de mitos trascendentalistas y resultado del estudio natural de los hechos revestida con un refinamiento tal que no es difícil entender el hecho de que sus trabajos sean piedra fundamental de la ciencia moderna y muchos de sus postulados prevalezcan aun en nuestros días.

Aristóteles inspiró a la ciencia renacentista y su pensamiento y métodos son arquetipo del trabajo naturalista en los anales de la ciencia occidental.

Considerando que Aristóteles concibió a la psicología como una disciplina encargada del estudio de la "psique" o alma, es ahora menester explicar la concepción de Aristóteles al respecto. Como medio auxiliar y de apoyo se planteará brevemente la concepción platónica de alma teniendo una doble finalidad: a) ayudará a ubicar la connotación naturalista y en general, por contraste, aclarará las diferencias de la concepción aristotélica respecto de las de sus predecesores y sucesores y; b) resaltará su carácter de original. Si bien posterior al contraste se intentará dar al lector una definición de "alma", se sugiere que para tener una "idea clara" al respecto se considere a la "psique" aristotélica como un resultado conceptual de toda la modesta exposición que de sus trabajos se hará y que, aunque breve, trataremos de hacer simple y concisa.

2.1 El alma platónica.

Para Platón el estudio del alma debía ser considerado como un estudio digno solo de hombres llenos de sabiduría y con capacidades marcadamente superiores ya que era en sí, el estudio de algo excelso y sublime a lo que solo los filósofos podían acceder. Para él, el "alma" era una esencia no-material que era

presa de los cuerpos de los hombres y solo de ellos y no de otros seres vivos, para el de hecho, el alma era lo que diferenciaba al hombre de los animales y de otros seres vivos. El alma para Platón era lo que daba sentido al cuerpo, su principio, que aunque distinto de el, se encontraba "por ahí" en su interior y regia algunas de sus capacidades. Platón consideraba la existencia de dos mundos, a saber, uno de lo sensible u objetal y otro de formas puras. Las segundas se diferenciaban de las primeras porque eran abstractas, inmateriales, infinitas y perfectas en tanto que las primeras eran materiales, concretas, mensurables, imperfectas e indignas. Pese a tales diferencias, ambos mundos estaban estrechamente ligados ya que las formas sensibles tenían en el mundo de las formas puras una contraparte perfecta y esencial de la cual las formas sensibles eran instancias concretas e imperfectas; como un reflejo, como una sombra en contraste con aquello que la produce.

Si las formas puras eran las esencias de las formas impuras, entonces las primeras eran principio de las segundas, por ejemplo, la forma pura es la "redondez" o la "circularidad" y ningún círculo es per se la "circularidad", sino una instancia de la misma. Circularidad sería lo que hace al círculo ser "círculo" y según Platón, la primera no necesita del círculo para existir, empero el círculo requiere necesariamente de la circularidad si ha de ser círculo.

Siguiendo la lógica platónica existen muchos hombres y todos son distintos entre si, de tal suerte que ninguno de ellos podría considerarse "el hombre perfecto" modelo de todos los hombres, sino mas bien accidentes de una forma pura que en este caso sería la "humanidad". Pero si la humanidad, la redondez, la belleza, y ninguna otra pura son accesibles a los sentidos (porque no son "cosas" como las otras), ¿cómo tenemos noción de ello?.. Platón sostenía que es por medio de las facultades del alma que tenemos acceso a ese mundo de formas puras donde

existe el genuino conocimiento. El alma, sin ser una forma pura, era el medio de contacto con aquel mundo; era un medio por el cual obteníamos el genuino conocimiento. El cuerpo era solo una prisión temporal, una locación mundana que aprisionaba al alma. ¿cómo es posible que conociéramos por medio de algo que tenía contacto con el mundo de las formas puras pero que tenía la restricción de estar contenida por un cuerpo imposibilitado de dicho contacto?.. Según Platón, el alma tenía dos cualidades fundamentales: la *transmigración* y la *reminiscencia*. La transmigración era la capacidad de transitar de un mundo a otro. El tránsito comenzaba al morir el cuerpo y se detenía al ocupar un nuevo cuerpo, para comenzar otra vez a la muerte de este segundo cuerpo y así sucesivamente.. La muerte del cuerpo no representaba la muerte del alma pero a medida que esta tenía un mayor número de contactos con el mundo de las formas puras se perfeccionaba en el sentido de que adquiría cada vez más conocimientos y el nuevo cuerpo que debía ocupar era el de "alguien" superior al anterior. No resulta difícil de entender, a la luz de esta concepción, que los griegos consideraban a los esclavos como casi animales y les golpeaban y maltrataban puesto que se suponía que sus almas eran muy torpes y con muy poco conocimiento y que solo después de su muerte, el alma del esclavo se superaría (con ello es clara que si mataban al esclavo lo único que conseguían era "hacerle un favor a su alma"). En cambio los filósofos (v.g. el mismo Platón), eran muy superiores y dignos de halagos y consideraciones por poseer un alma superior. Pero ¿cómo podían saber que los filósofos tenían un alma superior?..Porque a diferencia de los esclavos eran capaces de enseñar y hablar de cosas sublimes y perfectas como el amor, la belleza, la bondad, etc.. y esto era posible solo gracias al hecho de que el alma era capaz de la "reminiscencia", es decir, la cualidad de recordad lo aprendido durante sus estancias temporales en el mundo de las formas puras durante la transmigración. Así existían almas con

diferentes "categorías" ; para esclavos, militares, mandatarios, y claro esta, Filósofos.

Las concepciones platónicas justificaban en cierta medida (y al ser auspiciadas por un orden social particular), las prácticas y la organización de la Grecia de su época. Un dato adicional y curioso (pero no mordaz), es que algunas prácticas homosexuales y violentas les eran permitidas a los filósofos y mandatarios ya que se suponía que poseían conocimiento de "un amor puro" que los otros no entendían y que se sublimaba al dolor, el cuerpo y por supuesto el sexo, y por cierto, nadie podía dudar de tales condiciones (quizás por temor reconocer que su alma era inferior por no creer justo violar niñas, o matar esclavos). El dicho que de broma escuchamos en nuestros días de que: "mientras el amor sea puro, no importa el sexo", era un juicio respetado y de credibilidad en la Grecia de Platón.

Estos postulados platónicos dominaban la esfera del conocimiento de la Grecia antigua cuando Aristóteles (aproximadamente en el siglo IV antes de J.C.), legó sus pensamientos a la humanidad y que representaban un "giro de 180 grados" al "platonismo". Antes de entrar de lleno a la concepción aristotélica de "alma" intentaremos aclarar algunas nociones generales que facilitarán la comprensión de dicho tópico central en la Psicología de dicho pensador.

2.2 El Alma Aristotélica.

La primera categoría de importancia para Aristóteles es la *substancia* , la substancia es para él unidad de *materia* y *forma* y solo la substancia posee real y efectiva existencia. No puede existir materia sin forma empero si la forma vacía de materia. En los seres dotados de vida, la forma es también la finalidad y la causa activa. Entre la instancia material y formal hay una sucesiva superposición de

formas, por ejemplo, el vidrio es ya forma y materia empero en una copa, el vidrio (materia y forma) viene a ser la materia que ha pasado a ser una substancia nueva en virtud de la forma que el artesano le da. Para Aristóteles y de acuerdo con la relación que sugiere entre materia y forma, existen tres principios en la realidad, a saber, la forma, la carencia de forma, y la materia, por ello, lo "blanco" supone a lo "no-blanco" y también supone la materia en lo que "lo blanco" se actualiza.

La materia es posibilidad e indeterminación y es también aquello susceptible de cambiar, mientras que aquello en lo cual se cambia es la forma.

La categoría de cambio antes señalada es connotada por Aristóteles (también llamada "movimiento"), como la transición de la posibilidad a la efectividad; de la potencia al acto; de la materia a la forma.

Pero este "cambio" o "movimiento", según Aristóteles, proviene de una *causa* y es menester distinguir entre lo que *es movido y a su vez mueve otra cosa; lo que solamente es movido; y lo que mueve sin ser movido* (para Aristóteles este último caso se identifica con Dios).

"Causa" es una nueva categoría aristotélica (de hecho algunos autores le suponen como antecedente de la doctrina de la evolución) y de acuerdo con el son de cuatro ordenes: *material, formal, eficiente y final*. Las dos primeras nos remiten al problema de la sustancia (forma y materia en unificación), la tercera se identifica con un medio de lograr un objetivo (cambio), y la última a una conclusión o etapa terminal.

Para poner un ejemplo (aunque burdo), digamos que si quisiéramos construir una casa (objetivo que implica cambio o movimiento), las cuatro causas se verían involucradas en el proceso de construcción. La causa material sería la materia prima que se usaría en tal empresa; la causa formal sería el diseño de la casa; la

causa eficiente serian las herramientas y el trabajo mismo de construcción y la causa final seria la casa terminada.

Este concepto aristotélico de causa es de capital importancia ya que él aseguraba que el genuino conocimiento, es el conocimiento de las causas, es decir, "la ciencia".

Regresando al tópico de movimiento, es necesario señalar que para Aristóteles, los objetos naturales estan sometidos al cambio constante que comprende el nacer y el desaparecer; como una transición del "no-ser" al "ser" y visceversa. Para Aristóteles el movimiento o cambio es de tres tipos: Cuantitativo (aumento o disminución); Cualitativo (cambio en la cualidad de las cosas); y espacial (de lugar o locación). Poniendo un ejemplo, podriamos decir que un hombre cuando crece cambia de talla y estatura (cambio de cantidad) y puede pasar de ser "niño" a ser "adulto" (cambio de cualidad) y también cambiar de locación y lugar (translación). Las condiciones de todo movimiento son el tiempo y el espacio. *El espacio o lugar es el límite que hay entre los cuerpos; y el tiempo es la medida del movimiento.*

Todos estos conceptos apenas señalados son útiles para entender la lógica del pensamiento aristotélico y en especial el que ahora nos ocupa, que es el que se refiere al análisis psicológico. Si repasamos con atención podremos observar que en el pensamiento aristotélico ocupa un lugar central la "perfección" y el cambio o transición hacia ella.

La materia (que no existe sin forma) es inferior a la forma (que puede existir sin materia) que es de hecho algo mas sublime que la materia. Para el todo se mueve respecto de la forma y esta última puede también ser pura (Dios). Por lo anterior no resulta extraño de entender porque Aristóteles hablaba de un "motor inmóvil" que tenia en sus cercanias a las estrellas (en el cielo) que poseeian un

movimiento circular perfecto y que la tierra, por estar mas alejada de dicha divinidad, era dominada por la materia (por cierto mas impura que el "eter" del que las estrellas estaban formadas). Esta materia que dominaba la tierra, puede sintetizarse en cuatro elementos básicos, a saber, Tierra, Agua, Aire, y Fuego, los cuales estan mezclados formando cuerpos mundanos y contingentes (susceptibles de accidentes) y que suelen oponerse entre si, como lo suave a lo duro, lo frio a lo caliente, lo seco a lo humedo, etc...

Quizás en este momento sea mas fácil de entender como , a pesar de que la influencia de Platón puede entrecruzarse en los conceptos planteados anteriormente, el pensamiento aristotélico, en el que la idealidad y la realidad se funden, representa una visión diametralmente opuesta a la platónica en la cual se escinde la realidad en un mundo ideal con realidad metafísica y un mundo terrestre subalterno e irreal.

En los trabajos de Aristóteles es evidente el supuesto de una perfección ascendente que va desde los seres de mayor "materialidad" hasta aquellos en los que domina el espíritu (mas perfectos) o dicho de otro modo, desde la materia hasta la forma terminando en el ser que es forma pura: Dios. Según Aristóteles en los seres vivos la forma es también la *entelequia* del cuerpo, su fuerza vital y un principio animador y organizador (Aristóteles, 1978). Para Aristóteles el alma o "psique" (objeto de estudio de la psicología), es la *entelequia* del cuerpo, su principio de vida, su forma. El alma no se separa del cuerpo porque no hay alma sin cuerpo aunque si cuerpos sin alma (v.g. las rocas, las montañas, etc..).

La entelequia puede ser entendida como *lo que funciona* como un conjunto de disposiciones, un principio de organización que dota al cuerpo de su categoría de *activo*. Como toda actividad implica cambio o movimiento, entonces todo

20
cuerpo que se mueve por si mismo o en los que el movimiento es espontáneo, son cuerpos vivos o animados, es decir, cuerpos con alma. Todos los cuerpos vivos tienen alma y como resulta evidente que entre ellos hay algunos superiores a otros, también hay almas superiores a otras empero que incluyen a su vez a las inferiores. La mas "baja" de las almas es la vegetativa. Las plantas (la escala inferior de vida), solo poseen la facultad nutritiva; otros seres como loa animales, poseen ademas de esta, la facultad sensitiva y con ella el apetito. Todos los animales estan dotados de la forma de sensibilidad mas básica: *El Tacto*.

Para el ser sensible hay placer y dolor y es por ello que en ellos se presenta la apetición que es un deseo por lo agradable. Algunos seres ademas poseen locomoción y otros, como el hombre, tambien la inteligencia.. Aristóteles da una gran importancia la sensibilidad y en especial al sentido del tacto, ya que éste es para él en cierto modo distinto a los demás por ser el único mediante el cual se entra en contacto directo con los objetos y no mediante un medio (valga la expresión), que facilite el contacto(como el "aire" para el oido y el olfato); de hecho, para él, el gusto es también un tipo de tacto. Asimismo Aristóteles indica que el tacto es lo que define a la vida ya que por medio del exceso de contacto con lo tangible es como el ser vivo muere, ya que a diferencia de un ruido fuerte o una luz demasiado intensa (que tienen como consecuencia máxima la perdida del oido o la vista según corresponda, el calor, el frio, lo duro, etc.. en exceso causa la muerte al animal. Aristóteles sostenía que los sentidos restantes le eran dados al animal solo para su bienestar, mas no para su subsistencia, para la cual, el tacto si era necesario. Asi pues lo percibido por la vista y el oido no eran otra cosa que simples accidentes, además, el tacto implica una "motivación" (apetito) constante para la búsqueda de lo nutritivo y por ello de lo que nos mantiene con vida. Por lo anterior, Aristóteles sostuvo que los seres con movimiento propio requerian del tacto (y ademas de la vista y el oido) como medios para no

autodestruirse; a diferencia de los que no poseían movimiento y podían nutrirse de aquello en lo que crecen (v.g. las plantas no necesitan desplazarse para obtener luz, agua y nutrientes del suelo) y por ello no requieren una mayor sensibilidad al tacto.

Habiendo señalado los conceptos básicos y el orden en que se presentan en el discurso aristotélico, podemos ahora citarlo para dar una definición cabal de alma o "psique": Alma es la entelequia de un cuerpo que en potencia tiene vida; es una potencia que se actualiza en actos (como una forma en materia). Como el mismo Aristóteles decía: " si el ojo fuese un animal, la vista sería su alma", es decir, la esencia formal del ojo (Aristóteles, 1978). Para Aristóteles solo tiene alma aquel que esta en potencia de vivir y por ello no hay alma sin cuerpo. Tomando en cuenta sus conceptos de materia y forma diremos que la materia es la potencia y la forma la entelequia y dado que el ser vivo es en conjunto materia y forma, entonces es claro que el alma es el "acto" de un cuerpo (esencia formal). No resulta difícil entender, a la luz de lo hasta ahora expuesto , el hecho de que aristóteles hablara de tres tipos diferentes de alma de complejidad creciente y una inclusión funcional de la última (mas compleja) respecto de las primeras (mas simples); estos tipos son:

- a) Alma nutritiva o vegetativa.- Propia de plantas y seres sin locomoción y que se nutren de aquello en lo que crecen.
- b) Alma sensitiva.- Propia de animales inferiores al hombre pero capaces de oír y de ver.
- c) Alma Racional.- Propia de los hombres y seres superiores con la capacidad de pensar e inteligir.

Si atendemos a la breve exposición que precede a estas palabras, podremos advertir que el pensamiento aristotélico pese a ser expresado mediante términos

y categorías mas bien "rudimentarias" y muy generales, dista mucho de ser de tipo "dualista" o trascendentalista al menos en lo que alma y ciencia en general corresponde. Por otro lado, considerando la época que auspició sus postulados y proposiciones generales es claro que Aristóteles tuvo una visión muy amplia y elevada para su época (seria absurdo haber esperado de el un mayor refinamiento en sus categorías y una mayor especialización en sus postulados). Algún tiempo después de surgida la ideología aristotélica, regresaria de un largo letargo para dominar las bases del desarrollo de la ciencia occidental.

2.3 La Transmutación del Alma Aristotélica

Tuvieron que pasar muchos años antes de que las ideas de Aristóteles tomaran el auge que impulso a la ciencia a recuperarlas y refinarlas. Grecia fué militarmente conquistada por Roma aunque en realidad la conquista fué mutua ya que pese a que Roma conquistó a Grecia con las armas y los ejércitos, Grecia conquistó a a Roma con su cultura permeando la vida romana y su tradición guerrera con una ideología jamas imaginada por los "bárbaros romanos" como los griegos les llamaban. Tiempo después los pueblos Árabes impusieron su hegemonia por todo occidente y hasta entonces, aun durante el medioevo, se retomaron las ideas aristotélicas por loa árabes para estudiarles y considerarlas nuevamente. Es clara que ahora los que eran considerados "bárbaros" eran los pueblos árabes a los que la Roma "transformada y conquistada" consideraba poco menos que animales, impios e ignorantes. No resulta extraño que la Roma católica del medioevo considerara los textos aristotélicos como paganos e impios si consideramos que estos fueron bien vistos por los pueblos árabes, por ello,

nada que fuera digno de consideración por los árabes valía la pena para los arrogantes romanos de la época.

Los estudios más importantes de las ideas aristotélicas antes del siglo XIII, fueron realizados por el filósofo árabe Averroes quien formuló la doctrina de la "doble verdad" en la que se sostenía que el alma no era inmortal sino que al morir el cuerpo esta era reabsorbida por un alma mayor de la cual era finalmente origen, Kantor (1969).

Averroes escribió además muchos comentarios al respecto de las obras aristotélicas como: "los tratados del alma", " la metafísica" y la "sustancia del orbe" (Turner, 1989), en las que se puede advertir una confusión resultado de la amalgama de las ideologías platónicas y aristotélicas (evidentemente irreconciliables). También es muy posible el hecho de que Averroes(religioso más bien de tipo fanático como ocurría en los pueblos árabes del medioevo), haya creado esta "amalgama" de pensamientos a propósito o con conocimiento de causa, retomando de cada autor lo que le parecía "más serviría" para justificar las creencias emanadas de su religión; y creando así un "verdadero" monstruo conceptual" del que dudamos advirtiera sus implicaciones lógicas. Jugando un poco con las palabras diremos que Averroes creó una Aberración lógico-conceptual. Pese a lo anterior, fué Averroes quien dió a conocer a Aristóteles en todo occidente ya fuere mediante sus comentarios o bien mediante sus exposiciones de las ideas aristotélicas (ya amalgamadas claro está).

En el siglo XIII una exposición de Averroes al respecto de la ideología aristotélica fué leída por Snto. Tomás de Aquino, un doctor de la iglesia católica nacido en Italia y canonizado más tarde quien es considerado como quien sentó las bases de la ideología judeocristiana y sistematizó sus postulados.

Al igual que Averroes, Snto. Tomás quedó fascinado ante la posibilidad de conciliar la filosofía aristotélica con los postulados y creencias religiosas, solo

que en este caso, de una religión distinta. El peso de la historia y de la ideología de años atrás, llevó a Snto, Tomás a considerar a Averroes como ignorante y a atacar sus doctrinas de negación a la inmortalidad del alma además de acusarlo de malinterpretar los postulados aristotélicos, empero ignoraba que el mismo había sido presa de su acusación pues mientras había creído leer textos originales de Aristóteles no había hecho otra cosa que leer a Averroes (¡vaya mala pasada!). No obstante lo anterior, atacó constantemente a Averroes lo que le valió algún tiempo después el reconocimiento de sus colegas eclesiásticos (incluso de los agustinianos que le condenaban por leer a Aristóteles que era considerado un autor pagano y por pretender conciliar la filosofía y la religión), y finalmente le canonización.

Así pues, al amalgama conceptual creado por Averroes (platonismo-pensamiento aristotélico) Snto. Tomás agregó un nuevo "ingrediente": "los postulados religiosos" Judeo-cristianos; y aquello que resultó de "tan infame mezcla", arrojó como resultado que el pensamiento aristotélico se desvaneciera por lo que a alma respecta y la Psicología cayera en un largo letargo privada primero de sus bases conceptuales y luego de su objeto de estudio ya que ahora todo lo relativo al alma era dominio de la religión.

Para evidenciar las diferencias y el grado de destrucción que el pensamiento aristotélico sufriera como resultado de tales acontecimientos, a continuación se expondrán brevemente algunos de los planteamientos tomistas al respecto del alma.

Para Snto. Tomás el alma es inmortal, inmaterial y principio del hombre, es "su forma sustancial". Consideraba que alma y cuerpo eran dos sustancias independientes y con realidades distintas que no obstante "convivían" entre sí como elementos básicos de la realidad del hombre.

Para Snto. Tomás el alma pertenecía al orden de un mundo mas elevado y de características divinas y tenia tres poderes principales: La Facultad Nutritiva; La Facultad Sensitiva; y El Poder Racional. Al igual que Aristóteles, Snto. Tomás hablaba de diferentes tipos de alma diferenciadas entre si por el tipo de poderes o facultades que podian ejercer al formar parte de un cuerpo vivo, pero a diferencia de Aristóteles, "alma" era connotada como una sustancia y no como entelequia, ademas de existir independientemente del cuerpo por lo que no habia cuerpo vivo sin alma pero si almas sin cuerpo. Snto. Tomás sostenia que el hombre se diferenciaba de las plantas y animales por el tipo de alma que poseia y que incluia los tres poderes por el enunciados (cuando se trataba del hombre). Respecto del poder racional, Snto. Tomás reconoció dos tipos básicos, a saber, el Intelecto Activo y el Intelecto Pasivo (Turner, 1989). El intelecto pasivo fué conceptualizado como el poder del conocimiento previo a la experiencia que nos hace tener conciencia de las cosas sin mayor requisito para ello que tener un alma racional. El intelecto activo tiene a su base la experiencia y es un poder que permite al hombre formular juicios, expresar tendencias, tener ciertas preferencias, etc.. Si ponemos atención y hacemos una "lectura histórica" de dicho mensaje, descubriremos vestigios platónicos en el discurso tomista, sobre todo lo referente al mundo divino presidido por Dios de donde provienen las almas caracterizado por dotar de conocimiento a las almas. No resulta difícil entender porque Snto. Tomás hablaba de un cielo poblado por seres sin cuerpo llamados "Ángeles" si recordamos que en la "cosmogonia aristotélica" era justamente en el cielo donde dominaba lo etereo y la realidad era mas formal y menos material cada vez.

Respecto del intelecto activo y su "modus operandi", se puede reconocer el origen de los conceptos de *libre albedrio y responsabilidad moral*. El libre albedrio es la capacidad del hombre para poder elegir lo que mas quiera respecto

de la oferta de valores y tendencias de pensamiento y acción del mundo que nos rodea. La responsabilidad moral es un concepto clave que tiene dos virtudes en favor del discurso tomista eclesiástico, la primera de ellas es que se convierte en el impedimento y limitante conceptual del libre albedrio y la segunda es que rescata el concepto de Fé en las sagradas escrituras (y no nos referimos a las de Aristóteles precisamente). Es mediante dicha responsabilidad moral que la oferta de acción del mundo y la oferta de creencias se ven reducidas a los contenidos del "deber ser" de las sagradas escrituras si es que el hombre ha de ser elevado, bueno y "realmente racional"; y esto es así porque son las sagradas escrituras las que evitan, con su infinito conocimiento, la tentación y el pecado (esta última afirmación es una "tentación conceptual" a la que ningún teólogo judeo-cristiano pudo o puede resistirse y cualquier parecido con argumentos poderosos de manejo ideológico de las masas es pura coincidencia).

Así pues, sin entrar de lleno en los postulados tomistas de orden religioso se puede advertir que Aristóteles nunca fue utilizado para justificar algo tan "disparado" como una concepción dualista del hombre. Aunque nuestro trabajo no prevee un análisis detallado de la obra de Snto. Tomás, es recomendable hacer una revisión de sus obras mediante la lectura, para poder "sufrir un poco" al observar la desviación y degradación que sufriera la obra aristotélica (e incluso la platónica) en aquella época. No sería posible seguir adelante con el presente trabajo sin hacer un par de consideraciones finales:

- a) nadie, al menos nadie en "su sano juicio" puede sostener seriamente que Aristóteles es base del pensamiento tomista; en todo caso, lo que está a su base es la descontextualización y deformación del pensamiento aristotélico que llegó a su punto cumbre (en tanto deformación), con el pensamiento cartesiano.,y
- b) Si todo cuanto el hombre prefiere, dice elige , etc.. es explicado mediante el libre albedrio y este es un poder depositado en nosotros por Dios, entonces ni la

psicología, ni la sociología, ni la historia, ni la presente tesis, tienen sentido alguno...

2.4 La Cumbre De La Transmutación.

Los conceptos tomistas sirvieron como fundamento central de la obra del filósofo y matemático francés René Descartes quien constituye, según algunos historiadores, piedra angular del desarrollo de de las ciencias formales por un lado; y por otro la formalización de la condena de la psicología al carácter dualista.

Con René Descartes se habla del fin del oscurantismo y los albores del renacimiento; aunque bien podríamos decir, con mayor propiedad, del principio de la decadencia del dominio judeo-cristiano. En esta época florecía la ciencia como la institución de donde provenía el genuino conocimiento y que representaba la alternativa auténtica a los planteamientos religiosos de los teólogos oscurantistas. Al surgimiento de las ciudades o centros urbanos, el auge de la industria y la renovación que con ello venía, motivo la necesidad de una visión distinta al respecto de la naturaleza del hombre y el origen del conocimiento. Hablamos de una época en la que la ciencia "robaba vorazmente" espacios de acción y explicación a Dios para desgracia moral y económica de la Iglesia que veía con desesperación el desvanecimiento de su poder.

La física de la época reconocía con Lavoiser que "la materia no se crea ni se destruye, solo se transforma" y que "a toda acción corresponde una reacción de igual magnitud y sentido contrario". Así pues, Dios ya no era responsable de crear la materia porque esta solo se transformaba y tampoco era cierto que todo se movía con la voluntad de Dios, sino por algo que provocaba el movimiento mediante una acción análoga pero inversa en sentido. La física y la dinámica

legaron al mundo y a la ciencia en general una revaloración del término Causa y de su contraparte Efecto y su repercusión en tanto categorías así como su relación con el movimiento, el tiempo y el espacio, fué definitiva como elementos explicativos.

La psicología no escapó de dicha repercusión y fué Descartes quien era precisamente filósofo, y físico-matemático de la época, quien anunció a la psicología como una forma alternativa de explicación a los postulados religiosos, respecto del alma y el comportamiento humano, ocupándose además de sentar las bases del "renacimiento" de dicha disciplina.

Para Descartes la Fé gratuita no era un elemento confiable para explicar al hombre porque la época en que vivía no podía permitirse lujos como ese y por ello en un intento fallido por encontrar un genuino conocimiento del que nadie pudiera dudar, decidió justamente ¡dudar!. Actualmente y como festejo a su "osadía", se le conoce "el método de la duda sistemática" o "duda metódica" al hecho del "dudar por dudar" utilizado por Descartes como insulto (aunque posteriormente benefactor) de la ideología Judeo-cristiana.

Descartes comenzó por aceptar que podía dudar de lo que experimentaba mediante sus sentidos ya que estos en ocasiones le engañaban (a veces creía oír o ver cosas que no estaban presentes, como es común a todos los hombres). Entonces el poder tocarse, verse, oírse e incluso gustarse, no era prueba alguna de su existencia, por ello podía dudar de todo excepto de una cosa: " que si dudaba incluso de que mientras dudaba estaba dudando" no hacía otra cosa mas que dudar y ello era prueba de que dudaba. Una vez seguro de que al dudar estaba dudando, Descartes decidió que al dudar pensaba y que el hecho de estar pensando era prueba inequívoca e inobjetable de que existía. Así nació la máxima con el que tan singular proceso culminó: "Cogito Ergo Sum", es decir, "pienso, luego existo"

(Descartes 1980a).

Un buen análisis de este proceso de dudar es realizado por Tomassini (1989), con argumentos wittgenstenianos que revelan la incompetencia e ineficacia de dicho método. No se puede dudar de algo solo "porque si" sino que se duda cuando hay motivos para dudar; razones que den sentido a la duda; de otro modo la duda se convierte en osciosa y absurda. La duda siempre presupone a la certeza porque solo donde hay certeza tiene sentido la duda, por ejemplo, puedo dudar de que un amigo mio que regularmente fuma cumpla su promesa de no fumar en una fiesta, y esta es una duda razonable porque lo he visto fumar en todas las fiestas a las que ido con el, empero no es lo mismo decir : "dudo que yo Jorge sea realmente Jorge; o que mis ojos sean mis ojos o mis manos mis manos". En este segundo caso, y si no he consumido cantidades industriales de alguna droga o me acabo de caer de un sexto piso, se trata de una duda absurda e injustificada y esto es asi, entre otras cosas, porque si digo que "dudo que mi mano sea mi mano" no hago otra cosa que autocancelar la significatividad de mi propia afirmación , y asi como no habria dicho absolutamente nada, tampoco habria podido dudar.

Obviamente Descartes no se percató de este último detalle y una vez que creyó haber demostrado su existencia, fué mas allá ; decidió demostrar la existencia de Dios. Como era seguro que existia, porque pensaba y el pensar era provocado por algo inmaterial (porque algo inmaterial como el pensar debería provenir de algo inmaterial también) e inaccesible a los sentidos: ese algo debía ser "el alma". Empero pensar no era algo que se hiciera con el cuerpo, sino con el alma que era esa substancia inmaterial que coexistía con el cuerpo. Para Descartes el cuerpo era como una maquinaria dispuesta para que algo la manejara o la manipulara como ocurre con todas las máquinas. Comparó al cuerpo con una máquina gracias a la influencia de la mecánica (que permeaba todas las explicaciones de la ciencia a modo de un ejemplar compartido) y a ciertas

estatuas (célebres ya) de las afueras del palacio de Versalles que eran accionadas hidráulicamente. Ahí se le ocurrió a Descartes que el cuerpo funcionaba análogamente y que las venas eran similares a los conductos que permitían el paso del agua en las estatuas y por efectos de la presión y el cierre-apertura de compuertas les hacían mover. Por ello Descartes dijo que el alma era como "un fontanero" que abría y cerraba compuertas ubicadas en las venas por las que corrían "espíritus animales" que movían el cuerpo del hombre. Según él, el alma del hombre residía en la glándula pineal (quizás por su forma circular casi perfecta y su ubicación privilegiada).

Este fontanero era el director del cuerpo y el agente causal de su movimiento, por ello, el hombre se movía sin que aparentemente nada lo moviera ; y como debía ser movido por algo necesariamente, ese algo era "el alma". Para Descartes el alma, además de su trabajo paramecánico, tenía la capacidad de pensar razonar gracias a " la mente " que era la parte racional del alma. Pero ¿si todo movimiento es provocado, quién mueve al alma?.. Para Descartes , y como solo lo material, mensurable y terrestre mueve a lo material, el alma es movida por algo análogo a ella al menos en su carácter de inmaterial y sublime, es decir, Dios. Así pues, como el alma movía a los hombres y Dios al alma la causa final de nuestro movimiento era Dios (Descartes, 1980b). Pero entonces ¿quién movía a Dios?.. Según Descartes Dios no era movido por nadie ya que él era un "motor inmóvil" (esto quizás suene familiar al lector) . Descartes terminó por decir lo mismo que los teólogos oscurantistas aunque él se consideraba a sí mismo un "revolucionario conceptual".

Algunas cuestiones tienen singular importancia al respecto del discurso cartesiano:

- a) ¿Cómo una cosa puede ser inmaterial?..
- b) ¿Cómo algo inmaterial puede ocupar una locación (la glándula pineal)?..

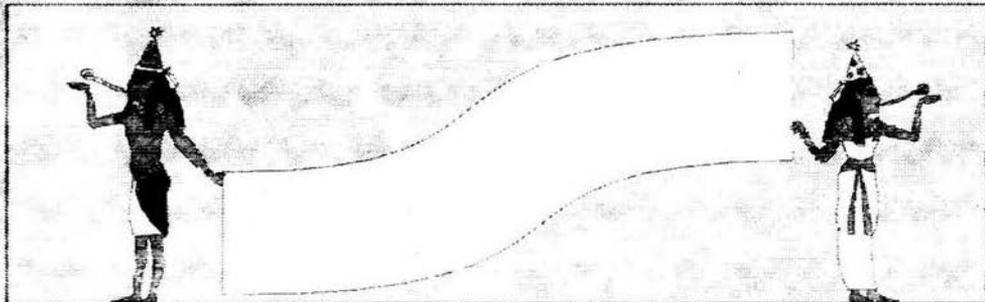
Si algo ocupa un lugar o reside en un espacio determinado es necesariamente material.

c) Si finalmente somos movidos por Dios, entonces el alma como elemento intermedio es lógicamente (con todo el poder de la expresión) inecesario (aun dentro del discurso cartesiano).

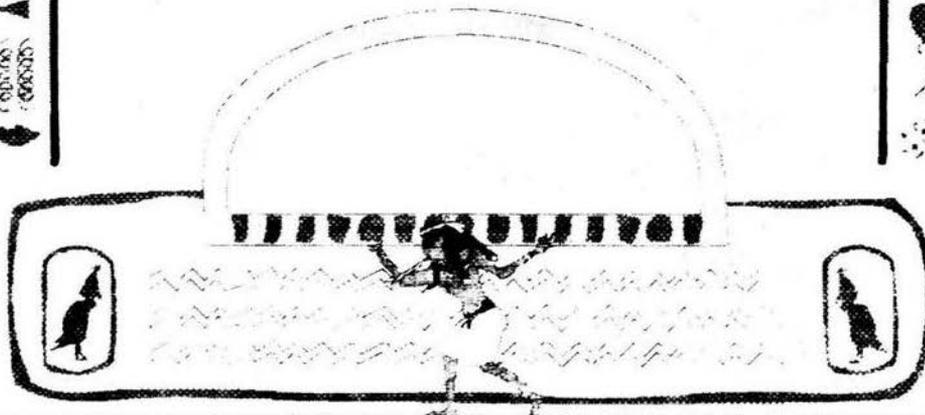
d ¿Cómo es posible que una metáfora originada por una comparación, se convierta finalmente en explicación de la naturaleza humana?..

Se trata de lo que Ryle (1949), denomina una invasión de geografías lógicas y Wittgenstein (1980), un error categorial consistente en confundir la metáfora con la realidad .

Fué en este momento cuando finalmente se formalizó el estudio del alma y de su realidad paramecánica; y la psicología quedó históricamente condenada a un análisis de tipo dualista.



LA MITOLOGIA DE LA MENTE



CAPITULO 3

LA MITOLOGIA DE LA MENTE.

"Salgo a buscar por millonésima vez la realidad de la experiencia y a forjar en la fragua de mi espíritu la conciencia increada de mi raza . Antepasado mio, antiguo artífice, ampárame ahora y siempre con tu ayuda".....

James Joyce. de "el retrato del artista adolescente"....

Habiendo esbozado brevemente algunos rumbos por los que transita el problema filosófico **Mente-Cuerpo**, intentaremos dilucidar su persistencia diversificada como contenido de diferentes formas de conocimiento tratando de explicar porque es necesario abandonar sus diversas versiones si es que se persigue el establecimiento de la psicología como ciencia; señalaremos además el caso de la "inteligencia" cual categoría aun prisionera de una connotación mágica, misteriosa e incluso fantástica a raíz de este tipo de versiones del mismo problema.

A modo de apertura nos apresuraremos a exponer junto con Ribes (1990), la naturaleza problemática e incorrecta en el tratamiento de algunas dicotomías muy

socorridas para el análisis psicológico. Para ser honestos, la premura en este menester es un mecanismo para dar herramientas al lector y tratar de dirigir una lectura contextualizada por elementos centrales que constituyen la visión muy particular que motiva el presente trabajo.

Recordemos que una preocupación fundamental en toda forma de conocimiento la constituye el hecho de poder explicar, como punto de partida, como es que conocemos y que es lo que conocemos.

Esto seguramente motiva dos preguntas derivadas de lo anterior, a saber, ¿qué es el conocimiento? y ¿cuál es el "equipo" del que el hombre dispone para lograrlo?.. Por prudencia no intentaremos definir el concepto "conocimiento", en lugar de ello, haremos a continuación unas breves reflexiones.

El conocimiento no es una cosa ni objeto alguno y por ello no es susceptible de ser contenido por nada ni nadie; y eso incluye al cuerpo humano. Solo por lo anterior, es clara que nadie que hable con seriedad puede sostener que frases del tipo: "es un conocimiento puro"; "él tiene grandes y profundos conocimientos sobre el tema"; "el conocimiento griego"; etc.. se refieren a cosas a las que se puede eliminar de impurezas o sean mensurables con aparatos sofisticados o bien que los museos guardan celosamente en una caja fuerte. Pensar en alguien que lo sostenga es incluso risorio toda vez que la incompetencia de una proposición tal es a todas luces evidente, empero no todos los casos en que este tipo de incompetencia aparece ostentan tal grado de claridad. Aunque el conocimiento se logra mediante actividades, el conocimiento no es una actividad per se ; como andar en bicicleta o escribir una carta y por ello no se identifica como un *modo de comportamiento* y por supuesto no es un verbo.

Si estuviera ante dos eventos tales que en uno estuviera un bebé de siete meses deshaciendo una gelatina y pasándola por todo su cuerpo desnudo y otro en el

que el Lic. Hernandez en actitud solemne y acompañado por suave música clásica de fondo lee "pasivamente" un libro y alguien me preguntara: ¿Cuál de los dos esta conociendo?.. seguramente tendria serios problemas para responder y es que como el conocer no se identifica con ninguna actividad, entonces ni el modo en que el Lic. Hernandez lee su libro ni el modo en el que el bebé se unta la gelatina me seran de utilidad para decidir si estan conociendo o no. Ciertamente tendré que partir del hecho de que tanto el Lic. Hernandez como el bebé pueden obtener conocimiento mediante sus distintas actividades pero también del hecho de que alguno de ellos o ninguno lo logre. Esta última es la palabra clave para el caso del conocimiento. Cuando el licenciado haga ciertas cosas, por ejemplo explique y exponga la teoria de la relatividad sin error alguno, entonces podré decir que la conoce sin importar si lo hace en un pizarrón, con un tono de voz leve o intenso, sentado o de pie, etc...

Así pues, decimos que alguien conoce algún tema cuando solo cuando observamos que su conducta se ajusta a aquello que dictan ciertos criterios que sancionan su (s) actividad (es) (la palabra "criterio" se usa de acuerdo con el uso wittgensteniano del término), por ello es claro que conocimiento es un concepto de logro. También es claro que , dado que hay una gran diversidad de criterios que sancionan todas las actividades de nuestra vida, entonces es perfectamente posible hablar de "tipos de conocimiento" y también de grados de conocimiento. Toda vez que el conocimiento siempre se logra mediante actividades, es igualmente posible hablar de " formas de conocimiento " aunque el uso de término " forma " es genérico y por ello no se identifica con una actividad exclusiva; por ejemplo, la Ciencia es como actividad es una *forma de conocimiento* distinta a las "bellas artes" aunque muchas conductas empleadas por artistas y científicos se asemejen entre sí.

Aún dentro de una misma forma de conocimiento los mismos logros pueden obtenerse mediante distintas actividades, por ejemplo; ..decimos que tanto el pianista A como el pianista B conocen la " Tocata y fuga en Re menor " cuando la ejecutan al piano y en este caso no importa si uno lo hizo sin digitar estéticamente o con los ojos cerrados mientras encorvaba exageradamente la espalda, y es que aunque el estilo es conveniente, no es necesariamente definitorio del conocimiento, excepto clara esta, cuando el estilo en tanto actividades funcionalmente articuladas son parte de los criterios que sancionan la pertinencia del uso del término " conocimiento ".

Para la segunda pregunta: ¿Cuál es el equipo del que el hombre dispone para lograr el conocimiento?, no hay una respuesta única porque todo el " equipo biológico " es importante por igual y no existe prioridad de un componente orgánico, excepto clara esta, al definir estrictamente aquellas actividades que genericamente hay que cumplir para decir que dominamos tal o cual conocimiento y siempre que dicho conocimiento exija de nosotros habilidades específicas en las que el uso de un miembro orgánico sea indispensable. Dicho de otro modo, menos elegante pero mas claro, ninguna parte del cuerpo es el " órgano por excelencia " pero tampoco hay alguna de la que se pueda prescindir en la empresa de "obtener conocimiento" ; esto se cumple muy a pesar de que en el logro de algunas competencias la función de algunas partes del cuerpo (siempre en coordinación con el sistema biológico general) asuma un valor crítico, por ejemplo, para conocer acerca de la consistencia de los líquidos es útil la mano derecha, pero también el pie izquierdo, el sentido de la vista, el sentido del oído, el sistema digestivo, etc.. Tocar el agua y ver objetos que se sumergen en ella es mas útil que "solo tocarla" en la empresa de conocer acerca de la textura del agua aunque " tocarla " sea una actividad crítica en dicha empresa.

Regresando a las dicotomías que señalábamos anteriormente, es importante señalar que históricamente se han convertido en elementos de análisis que están íntimamente ligados al problema del " conocimiento " y que todas ellas han sido tratadas como resultado de dos elementos conceptuales que se oponen entre sí a pesar de que esto es una proposición sumamente frágil. Una exposición por pares será de gran utilidad y junto con ella trataremos de involucrar brevemente las distintas versiones de la mitología de la " mente ".

3.1 *Objetividad-Subjetividad.* Quizás porque el hombre mediante el uso del lenguaje es capaz de formular y referir términos que no existen como "cosas" sino cuya realidad pertenece al terreno de " lo conceptual " y que como tal no sean términos para los cuales existan colecciones o categorías de objetos bien definidos que actualicen en tanto instancias dichas colecciones, se comenzó a gestar una confusión al respecto de dos tipos de conocimiento que diferían entre sí en el hecho de que mientras para uno los sentidos eran fuente de obtención , para otro no había evidencia clara de como se lograba, por ejemplo, pareciera que conocer acerca de los hechos de una flor es muy distinto que el conocer acerca de los hechos de " la belleza ", porque mientras a la flor puedo olerla, tocarla, verla, gustarla e incluso oirla (bajo ciertas condiciones) en el caso de la belleza es simplemente imposible, y esto es así, aunque pueda predicar belleza de la misma flor y existan flores bellas en el mundo. Este hecho genera muchas "ilusiones" a las que debemos atender.

Como la belleza no es una cosa, entonces primeramente es claro que no es susceptible de verse, gustarse, etc.. y por ello sería absurdo tratar de identificarla con un tallo de la flor o alguna otra parte de la misma, sin embargo sabemos que la belleza es una cualidad que se predica de la flor así como el hecho de que sea alta, verde, grande, etc.. y así como lo alto, lo verde, y lo grande se aprecian en la

flor, la belleza se aprecia también ella sola que, a diferencia de las otras cualidades, no hay sentido alguno que permita exclusivamente apreciar belleza porque la belleza ofrece dificultades respecto de su "estabilidad" como categoría de cualidad.

Cuando hablo de "lo verde" puedo decidir visualmente si el sol es verde o no y podré sin temor a equivocarme asegurar que la dimensión verde es una cualidad para la que la vista es crítica y aun más, que lo verde pierde sentido sin la vista porque, pese a que puedo tocar, gustar, y oler cosas verdes, si no pudiera verlas, "lo verde" perdería toda viabilidad y sería una dimensión que quizás jamás conocería. Por otro lado "la belleza" no parece ser una cualidad del tipo de "lo verde" porque no hay un sentido, en tanto función biológica, que sea crítico para apreciar belleza ya que existen sonidos bellos, imágenes bellas, sabores bellos, olores bellos y texturas bellas. Es más, hay objetos que pueden ser olfativa, táctil, visual y auditivamente bellos de manera simultánea. Pareciera haber entonces un problema con "lo bello", a saber, que mientras puedo ver cosas bellas no puedo ver "belleza" y aunque tampoco puedo ver "verdez" y si objetos verdes, es claro que llega un momento en el que "lo verde" es necesariamente consensual y (excepto los daltónicos) todos estaremos de acuerdo con si algo es verde o no, empero es perfectamente válido y pensable el hecho de que una misma flor sea bella para un japonés y horrible para un nicaraguense.

Si lo anterior fuere un problema para nosotros, es posible que alguien nos dijera: "...es que mientras lo verde es relativamente objetivo, lo bello es muy subjetivo porque lo verde no acepta más que un valor (o se cumple bajo criterios bien definidos aunque haya verdes más claros y más oscuros) y lo bello acepta muchos valores o se cumple mediante una gama de opciones insospechadamente amplia sin importar que razones dé el nicaraguense ni el

japonés para decir que la flor es bella (porque aunque fueran por completo distintas seguramente tendríamos que darle la razón a ambos)"...

Podemos afirmar que " el ser bello " es un resultado que esta en función de que aquello de lo que lo predicamos cumpla con ciertos criterios que varían en virtud de distintas formas de vida o elementos culturales. La "ilusión" central ocurre cuando creemos que hay algo en la flor distinto de ella que la hace ser bella y que el ser bello , en lugar de ser un resultado, es una causa de que existan cosas bellas. Solo si creemos que las palabras son "cosas" podremos decir que necesariamente hay algo en todo lo que es bello que le permea y conocemos mediante un tipo especial de sentido u organo que debe ser de la misma naturaleza que aquello que aprecia, es decir, escencial o inmaterial.

Recordemos lo que ocurrió a Descartes cuando intentó encontrar un tipo de conocimiento del que nadie pudiera dudar o al tratar de demostrar a Dios y podremos advertir que este tipo de suposición subyace a su metodología filisófica. Si ponemos atención, cuando decimos que algo es bello no hacemos mas que una observacion retrospectiva acerca de como ciertos elementos de aquello que lo predicamos se articulan estructural y funcionalmente de tal suerte que es lingüísticamente correcto y/o adecuado expresarlo como tal. El acomodo particular de ciertas características de los objetos o los eventos no es el resultado de algo llamado " belleza ", sino que "belleza" como categoría es el resultado de la ocurrencia de dicho acomodo. La belleza , en tanto categoría, nos permite decidir si algo es bello o no toda vez que lo bello , para ser una auténtica proposición, implica necesariamente lo " no-bello " que es justamente aquello que , adiferencia de ciertos objetos y eventos, no cumple con dicho arreglo o acomodo.

Seria labor estéril discutir si lo bello antecede a la belleza o la belleza a lo bello porque sin los objetos o eventos para los cuales la belleza se cumple no habría belleza empero tampoco podríamos hablar de objetos bellos sin una categoría que organizara , en tanto criterios a cumplir, aquellas características a las que finalmente llamamos " bello ". El objeto bello y la belleza se requieren mutuamente para poder subsistir y ninguno tiene sentido sin lo otro. Siguiendo la lógica anterior, es inaceptable el hecho de que en el hombre exista una esencia que lo haga ser hombre y que llamamos " humanidad ". Pero observaciones como las anteriores no mellan la roca metodológico-conceptual de las posiciones dualistas y por ello suponen que en el hombre debe existir una instancia inmaterial que convive paralelamente con la materialidad de este y que es el medio de contacto con aquello que, como la belleza, no es material. Postulan que el hombre en tanto estructura (y como máquina) es un *Objeto* que aprisiona al hombre como *Sujeto*. Así, la conducta del organismo es un dato desdeñable para ellos porque es el resultado mecánico de la actividad paramecánica del individuo en tanto sujeto.

Pero decir que la realidad del hombre esta escindida en dos mundos (uno material y otro inmaterial), es el mismo tipo de incompetencia lógica que decir que la belleza y lo bello son dos realidades distintas de un mismo objeto o evento. La polarización Objetividad-Subjetividad pierde todo sentido cuando se reconoce que no hay nada distinto de Pedro ni dentro, ni fuera de él que lo haga ser Pedro y para lo cual Pedro es lo que menos importancia tiene.

3.2 Interno-Externo. La tradición dualista no solo se conformó con incurrir en profundas incomprensiones del lenguaje que generan mitos referentes a la dicotomía Sujeto-objeto, sino que además previó agravar tales mitos coordinándolos con otros que son resultado de tratamientos inadecuados de

nuevas dicotomias creando así una red de confusiones de dimensiones alarmantes; tal es el caso de la dicotomía Interno-Externo.

El dualista sostiene que el Hombre como objeto es la contraparte externa del hombre como sujeto cuya naturaleza ontogenética es de carácter interno. Toda vez que el dualista supone que la causa de la conducta es interna y por ello la conducta como tal no es más que " signo " de la actividad de eso que la provoca; de ahí deriva la suposición alterna de que existen dos tipos de conducta, a saber, la Interna (de tipo subjetivo) y la Externa (de tipo mecánico), empero se sostiene además que la actividad biológica interna no es idéntica a esa actividad interna del orden de " lo subjetivo " y simbólico porque el protagonista de esta última es " un algo " del cuerpo que no obstante no es localizable en el cuerpo (paradójicamente y para vergüenza de todo psicólogo con intereses científicos, esta no es la posición más incompetente del mito dualista). De acuerdo con Ribes (1990), no debemos perder de vista que en toda conducta el organismo se relaciona con el medio como un todo organizado y que por lo mismo el hecho de que el estómago sea un órgano interno no implica que su actividad sea ajena a aquella a la que puede acceder visualmente un observador externo. Si bien es cierto que las categorías Interno y Externo son útiles lingüísticamente para reconocer límites de los eventos, objetos e incluso propensiones conceptuales, también lo es el hecho de que su uso debe ajustarse a aquellos casos en que es posible hablar de dichos límites.

Así pues, la " conducta " no es un concepto que acepte la polarización Interno-Externo toda vez que la conducta biológica es siempre interna porque la actividad del organismo no puede ser ajena a él. Por lo anterior decir que la Conducta es externa es un sinsentido y decir que la conducta es interna es decir algo funcionalmente idéntico a " subi para arriba " o " baje para abajo ". Para el caso de la conducta psicológica y toda vez que esta se entiende como relación, Interno

y Externo son categorías inaplicables ya que ninguna relación reside en el componente A ni en el componente B y tampoco y tampoco es algo que este fuera de ellos, y esto es así tan solo porque las relaciones no son cosas.

Es interesante detenernos brevemente aquí para tratar de advertir elementos críticos que facilitaron la creencia de que existía un mundo Subjetivo Adentro del cuerpo. Antes señalábamos que el lenguaje permite al hombre relacionarse respecto de objetos, personas y eventos que no están presentes físicamente en el episodio comunicativo (v.g. hablar y llorar respecto de un choque que ocurrió meses atrás). Quizás porque nuestra ideosincracia nos motiva a cuestionarnos particularmente los hechos de un evento para el que no tenemos un contacto " real ", nos parece inaccesible aquello que alguien relata de un evento que no presenciamos, esto claro está, si no advertimos que al hacerlo estamos borrando " de un plumazo " la funcionalidad del lenguaje como mediador de nuestro comportamiento. Si aun así sostenemos este giro de insaccesibilidad y podemos notar que aquello de lo que se habla no está presente pero a la vez nos parece absurdo que alguien pueda comportarse respecto de algo no presente y nos empeñemos en el hecho de que de algún modo oculto, misterioso y mágico ese algo está presente de necesariamente, entonces habremos devorado sin pausa alguna el anzuelo que nos llevará directo a la trampa. El siguiente pasa, aun más infantil, se sigue lógicamente: pensar que como el hecho no es externo entonces es interno y por ello está Dentro del sujeto que le relata. Empero como aun la inocencia más acentuada reconoce límites, nadie sostendría que, por ejemplo, hay dos automóviles pequeños " chocando dentro de Juan " cuando relata un choque que vio ayer por la noche. Es por lo anterior que el dualismo se vio en la necesidad de convertir " esos pequeños coches " en una realidad transformada y para la cual conceptos tales como la imaginación, la memoria, las ideas, el pensamiento y la inteligencia fueron elementos útiles y, dado esto, se les "

secuestró " del lenguaje común para culparlos de ser una actividad de algo llamado " mente " .

3.3 *Público-Privado*. El término privado sugiere por un lado " prohibición " y por otro " inaccesibilidad ". Ahora que en el presente trabajo " esta de moda el término " inaccesible " nos apresuraremos a señalar que el dualista sostiene que el mundo interno-subjetivo del hombre es además privado, es decir, propio y prohibido para los demás. Siguiendo con nuestro ejemplo, si además de Juan , Gabriela vió también el mismo choque y ambos lo relatan de modo distinto (llorando, riendo o simplemente aumentando u omitiendo elementos), no es difícil que alguien sentencie: " es que para ambos el choque significó algo subjetivamente distinto.." y tienen una forma privada de valorar los hechos. Tal pareciera que cuando alguien nos dice que lo que piensa Gabriela del choque es privado ha levantado ante nosotros una barrera impenetrable a la que solo podemos acceder, siempre somera y parcialmente, mediante invitación de Gabriela (como si se tratara de un número telefónico) ; solo que a diferencia de lo que " gabriela piensa " nadie espera ver seises, sietes u ochos incomprensibles y distorcionados cuando al fin nos da su número telefónico, y es que si así fuera: ¿cómo sabríamos siquiera que son " sietes " u " ochos " ?... Por otra parte si Gabriela dice que " el choque fué todo un espectáculo público " se referirá entonces al hecho de que distintos observadores pueden relatar el mismo hecho por concenso pero , de ningún modo, a que todo el mundo comprendía (o comprendería) con precisión lo que ocurría. Así pues " la observabilidad " no define a lo Público o a lo Privado porque, como dice Ribes (1990), una forma particular de tocar el piano puede ser privada en tanto estilo pero a la vez pública si se actualiza en un concierto, por ello, si un modo de tocar el piano puede a la

vez ser público y privado entonces es claro que no son categorías antagónicas, sino categorías que se refieren a la especificidad de los eventos y no a su "observabilidad" y acceso. Ante el hecho anterior, la suposición de que el supuesto mundo interno-subjetivo del hombre es privado e inaccesible, se diluye por completo. A continuación haremos algunos comentarios acerca de otras categorías que parecen antagónicas de igual modo sin ser justamente tratadas de igual modo como "dicotomías" pero cuyo tratamiento es pertinente al interior de nuestro análisis. La inclusión de las siguientes categorías, aun que se expondrán de modo similar a las previas, no corresponde necesariamente al mismo carácter lógico que se imprimió a las previas.

3.4 Acerca de la relación Causa-Efecto. Para todos aquellos que gustan de documentarse acerca de los hechos de la ciencia es claro el hecho de que la Física ha sido históricamente un modelo a seguir para las otras ciencias existentes y que su influencia ha sido fundamental para motivar la recuperación y adaptación de sus metodos y algunas de sus categorías (v.g. Fuerza, Corriente, Imagen, Energía, Tiempo, Espacio, etc...). Quizás, además de las categorías de tiempo y espacio, las de Causa y Efecto son las mas socorridas por otras ciencias como elementos de apoyo en la construcción conceptual de sus hechos; y la psicología no ha escapado al poder explicativo que dichas categorías ofrecen.

Desde el surgimiento de la filosofía cartesiana al respecto del hombre, las categorías de Causa y Efecto recibieron buena acogida por la psicología de la época y fué tal su éxito que la relación que guardan entre sí al respecto de la lógica que ostentaban dentro de los postulados de la Física renacentista permaneció idéntica, y como todo tipo de moda, escapó a un análisis científico (o al menos conceptual) que evaluara la pertinencia de su inclusión en un terreno

de conocimiento distinto. Si bien es cierto que es comprensible el hecho de que los avances científico-conceptuales contemporáneos a cualquier época del desarrollo de la humanidad influyen en otras áreas del conocimiento, también es cierto que esto no justifica que una ciencia omita evaluar cuidadosamente las consecuencias y viabilidad de la incorporación de lógicas ajenas y mucho menos si sacrifica las posibilidades de un avance interno a ella (respecto de la construcción de categorías propias para explicar sus hechos), solo por lo atractivo que resultan las categorías desarrolladas por otras ciencias. Empero, no obstante, la psicología renacentista quedó conquistada, con lujo de fascinación, por el auge de las categorías propias de la mecánica y la óptica de la Física renacentista (entre otras fuentes).

La causalidad, tal y como fue concebida durante el renacimiento, se explicaba por medio de la relación que guardan entre sí la " acción de lo que mueve ", y la " reacción de lo que es movido ". Al primer componente de la relación se le llamó Causa (provocador) y al segundo Efecto (resultado de) y se postuló la dependencia del segundo de la ocurrencia del primero.

Ya se explicó anteriormente como esta lógica mecánica dominó a la psicología renacentista, y más adelante se hablará de su permanencia aun en nuestros días; por el momento, es importante reconocer que la Física no fue tan inocente como la psicología y reconoció la simplicidad y fragilidad de esta connotación de causalidad y advirtiendo la incongruencia de, por ejemplo, postular el movimiento como Rectilíneo y Uniforme, empero la psicología, quizás hasta la aparición en escena de J.R. Kantor, no pudo renunciar tan fácilmente a dicha lógica que amenazaba con " llegar para quedarse ".

Tomemos ahora como ejemplo el razonamiento de la Física acerca del Movimiento Rectilíneo Uniforme (m.r.u.) para dar claridad a la consistencia del mito y la propia proposición física que dió luz sobre elementos participantes en el

movimiento antes ignorados. La propuesta del m.r.u. dice que el movimiento de un cuerpo en términos de su velocidad distancia y duración cuando una fuerza ajena actúa sobre él, es directamente proporcional al movimiento del cuerpo con que entra en contacto y, con ello, todo cuerpo en movimiento tiende finalmente a detenerse (Fraser, 1975).

Con la llegada de Galileo y Newton a la escena de la Física, se reconoció la falsedad de esta relación porque, aunque la primera parte de la proposición es " en teoría " correcta, el cuerpo en movimiento jamás se detendría si no hubiera cuerpos que se interpusieran en su camino. Por ejemplo, es clara que una pelota experimentará el doble de velocidad (distancia recorrida en una unidad de tiempo), si se le pateá con una fuerza de 20 kg/cm² en lugar de una fuerza de 10 kg/cm², empero si la pelota no rozara con ningún cuerpo y corriera sobre una superficie lisa sin obstáculos, no habría razón por la cual se detuviera. La pelota se frenará como resultado de la fricción resultante de su contacto con elementos que se oponen a su movimiento (v.g. el suelo, la fuerza de gravedad, el aire, o una portería). Si como hizo Galileo (Fraser, 1975) dejamos caer objetos con pesos diferentes desde una misma altura, observaremos que estos caen relativamente con la misma rapidez y llegan al mismo punto en un lapso de tiempo idéntico y, aunque seguramente cuerpos con pesos marcadamente distintos (por ejemplo un tractor y un lápiz) llegaran a tiempos distintos al suelo, esto no se explica por la velocidad con que caen al suelo, sino por la aceleración (aumento gradual de velocidad) diferencial que experimenta cada uno de ellos. Por lo anterior, el hecho de que el tractor llegue primero al suelo se explica si tomamos en cuenta que que llegado un momento X durante el lapso de caída, su velocidad aumentó mas rápidamente que la de el lápiz. Dicho sea de paso, la lógica de la observación anterior dió paso a " la Ley de la Gravitación Universal " de Isaac Newton en 1684 (luce, 1976).

No es nuestra intención adentrarnos profundamente en el fascinante mundo de la Física pero si, a modo de ejemplo, recuperar elementos de su análisis para el caso de "desmitificar" el movimiento como categoría científica respecto del concepto de causalidad. Resultara claro que, por ejemplo en el caso de la pelota, el resultado funcional de las propiedades mecánicas de "la patada" no es el único agente participante y util para el caso de explicar los hechos de su movimiento; tendremos, con tal fin, que recurrir a una gran variedad de elementos que co-participan en el evento, entre ellos, el tipo de suelo, la fuerza del viento, la atracción de la tierra, el tipo de material con que la pelota está construida, el peso y dimensiones de la pelota misma, etc... En desatención a lo anterior, la psicología renacentista (y mucha de la actual), se dió a la tarea de buscar un " agente causal único " de todo movimiento del cuerpo del hombre pero además, y por si esto fuera poco, lo buscó ¡dentro del hombre! por no ser evidente el contacto ante los ojos de un observador externo. A menudo ocurre que cuando creemos que una tormenta no puede ser peor, nos desengañamos padeciendo un incremento en su fuerza y en psicología ocurrió algo análogo ya que esta lógica causalista permeo incluso las explicaciones de las posiciones conductistas, facilitando casi como como complicidad con la fisiología clásica, el surgimiento de categorías de análisis tales como el reflejo. Mas adelante insistiremos en la naturaleza bidireccional de toda relación y de como el reconocimiento de este hecho gestó una visión del concepto " conducta " por mucho mas rica, adecuada y funcional en la empresa de construir una psicología científica.

3.5 Acerca de lo Natural y lo Social. Existe la creencia de que todo lo que es natural es por ello contrario a lo que ostenta el título de " Social ". Quizás porque el hombre, en la empresa de hacer mas funcional y agradable su vida, transforma a la naturaleza a su conveniencia y con ello el estado y condiciones de aquello

que transforma se ven diferenciadas, se motivó la suposición de que " lo transformado " dejaba, mediante la participación del hombre, de ser natural (natural se entiende como " todo lo dado " o " todo cuanto existe originalmente"). Por otro , el término social surgió en respuesta a la necesidad de diferenciar entre aquello que simplemente existe y aquello que existe " transformado por la acción del hombre " (y que implica cierta " innovación "), o bien que es resultado del carácter convencional de la vida en grupo. En términos estrictos lo social refiere técnicamente (conceptualmente) algo distinto a lo que refiere lo natural empero esa diferencia versa únicamente sobre su especificidad. Por ejemplo, el término " mesa " es mas específico que el término " mueble " y podríamos decir que mesa es distinto de mueble aunque la mesa sea un mueble (porque no todo mueble es una mesa), pero no sostendríamos que mesa se opone conceptualmente a mueble. Lo anterior es así porque resulta claro que, de hecho, mueble y mesa se complementan entre sí aunque mueble sea menos específico que mesa (porque aunque no todo mueble es una mesa, si toda mesa es un mueble). Si lo vemos con números, digamos con el 8 y el 2, observaremos que el 8 incluye necesariamente al 2 y que mientras el 8 requiere para existir al 2, el 2 no necesita al 8 (y es que podemos afirmar que el 8 se compone de la repetición del 2 u otro número, pero nunca que el 2 se compone de ochos). No obstante el 8 es también una forma alternativa de explicar al 2 (cuatro veces 2 u 8 entre 4) y esto es así aunque seguramente nadie preferiría (al margen de algún arreglo moral o valorativo cualquiera) 2 millones de dólares a 8 millones de dólares. Algo análogo ocurre con las categorías Social y Natural, solo que hay mas elementos a considerar para este caso. Anteriormente indicábamos que toda proposición es genuina siempre que permita la posibilidad de su negación. a tiene sentido solo si " no-A " existe. Para el caso de la social parece no haber problema porque lo " no-social " es pensable en tanto aquello que no ha sufrido una transformación

que involucre al hombre como agente de transformación crítico (Claro esta que tendria que ser algo que el hombre no conociera, porque incluso un árbol en el medio de un bosque es social toda vez que " árbol " es una categoría lingüística que da sentido a un ser dotado de vida con ciertas características). Para el caso de lo natural parece mas difícil pensar en lo No-Natural si partimos del hecho de que por natural se entiende " todo cuanto existe ", en este caso, lo No-Natural seria idéntico a "todo cuanto no existe". Por ejemplo los " Tululumbus ", hasta antes de que el autor del presente trabajo pensara en ellos y les diera un nombre que escribo ahora en esta hoja, formaban parte del universo de " todo cuanto no existe " y en esa medida eran No-Naturales pese a que ahora no lo son y aunque nadie jamás ha visto " tululumbus " en algún bosque, selva o bar de la ciudad de México (bueno, quizás algún dipsómano despistado eventualmente habrá platicado con alguno sin saberlo). No ocurre lo mismo para el caso de los socorridos " elefantes rosas " porque pese a que el color rosa no es definitorio del elefante como especie (y aunque alguien pudiera pintar uno con aerosol), la simbología que se pretende al hablar de ellos , la categoría " elefante " y hasta el color rosa son perfectamente sociales (es mas, incluso aparecen en láminas de libros infantiles). Finalmente lo que se pretende resaltar aquí es el hecho de que lo natural no se opone a lo social toda vez que, aunque los elefantes son naturales, este hecho no excluye lógicamente el hecho de que desde el nombre hasta la descripción de su anatomía y análisis de su conducta son elementos perfectamente sociales. La conducta del hombre es obviamente natural (nadie en su sano juicio diria que es " antinatural ") y como es auspiciada por instancias culturales y convencionales en general, es a la vez exquisitamente social. Por lo anterior, la eterna discusión de que si la psicología es una ciencia natural o una ciencia social es alarmantemente estéril porque en términos de su objeto de estudio la psicología y todas las ciencias son naturales (aun la sociología tiene

por objeto de estudio algo natural, a saber, los resultados convencionales de la vida en grupo) y en términos de producción humana, todas las ciencias son sociales (aún la Física). Además recordemos que la Psicología no solo se ocupa de la conducta del hombre, sino de también de la conducta de " todo ser vivo " relacionándose con su medio, es mas, la conducta es jústamente " relación con el medio ambiente " .

Hasta este momento el lector podrá advertir las diferencias abismales que existen en la posición aristotélica y aquellas en las que se abrigó a la lógica dualista como prescriptora en el quehacer del análisis psicológico. Quizás sea ahora cuando la " pérdida " de la que hablábamos en capítulos anteriores asi como el " letargo " en el que la matriz cultural de la psicología cayó se evidencien cada vez con mayor fuerza, es claro que existen dos elementos que históricamente pueden observarse como particularmente recurrentes en la " metamorfosis " del concepto " alma ", a saber, que en primer término el giro de " caracter funcional " a " dualista " de dicho concepto (que como es evidente implica un lamentable freno al desarrollo científico de la psicología) comportó adicionalmente nuevas transformaciones una vez establecido como " bandera " del mito del "fantasma en la máquina" (Ryle, 1949) estructurando asi un desarrollo " poco afortunado " para un concepto también " poco afortunado " .

En segundo término podemos advertir que el caracter funcional del concepto no solo se abandonó (o en el mejor de los casos se relegó como secundario) sino que para verguenza de muchos de nosotros jamás (quizás hasta Kantor) alguien se ocupó de defenderle y recuperarle (claro esta que cuando Kantor volvió los ojos al concepto de "alma" aristotélica, este ya no fué suficiente ni prudente para ser utilizado como matriz cultural de la psicología , sino solo como punto

histórico de partida con vías a construir el "armazón" teórico de una Ciencia de la Conducta; lo triste es que siempre estuvo ahí y tal pareciera que "nadie lo vio". Respecto al primer punto y respecto también a las dicotomías señaladas con antelación, podemos concluir que "aquello" que el dualista supone es agente causal de la conducta, es además y también por suposición, interno, privado, subjetivo y oculto (y además simbólico). Como las influencias externas y las circunstancias histórico-culturales que auspiciaron los distintos momentos del "mito dualista" fueron muy diferentes, el "agente causa" de "lo que hace el organismo" asumió nombres, virtudes y hasta locaciones diversas (si, leyó usted bien "locaciones"). Los nombres quizás suenen familiares: Alma, Espíritu, Mente, Aparato Intraprésico, Intelecto, Conciencia, etc...; las virtudes varían desde Reminiscencia hasta Perfección y hermetismo, en tanto que las "operaciones" se postularon como Inteligir, Recordar, Imaginar, Percibir, Representar y en caso realmente graves (en tanto suposiciones) hasta mover objetos sin la mediación del cuerpo, hablar con fantasmas e incluso predecir el futuro (ciertamente el que postula la existencia del aparato intraprésico no tiene más mérito ni es más científico que el que postula estas últimas operaciones, la diferencia estriba en que el segundo tiene más capacidad de "fantasear" y esto es así, aunque algún psicoanalista pudiera reír desafortadamente ante la postulación de la "telekinesis" o las "premoniciones").

Respecto de las mencionadas "operaciones de la mente", el presente trabajo se ocupará tan solo del caso de "inteligir", empero es recomendable revisar los comentarios de Ryle (1949), y de Ribes (1980), al respecto de las restantes. Estos autores señalan agudamente los errores en que "el mito del fantasma en la máquina" ha incurrido lógicamente en sus explicaciones de la memoria, la imaginación, los sueños, la percepción y el pensamiento y nos dotan de elementos reflexivos que permiten ubicar lógicamente y lingüísticamente el carácter y el

uso de dichos términos fuera de un contexto mágico y misterioso. Antes de entrar al caso de la Inteligencia como " función mental ", es pertinente, ahora si, indicar el caso mas incompetente de postulación dualista y que consiste en la difundida creencia de que la mente es en realidad " algo del cerebro " o el cerebro mismo . Kantor (1969) ha señalado claramente la consistencia de " la argumentación falaz " en psicología, indicando que la fisiología clásica promovió el argumento de que el cerebro es el principal órgano del cuerpo toda vez que se erge como un centro director del organismo. Esta última versión fué resultado de varias descubrimientos fisiológicas , entre ellos el tipo diferencial de células de los tejidos cerebrales (neuronas) y el hecho de que para cada movimiento orgánico (independientemente del tipo) existe una reacción eléctrica relativamente localizable en alguna sección cerebral (Ebert, 1978).

Aunque estos últimos datos estan , desde el punto de vista médico, comprobados y bien avalados experimentalmente, hay elementos que requieren un análisis detenido. Si bien es cierto que cada vez que movemos una mano ocurren intercambios energéticos aferentes y eferentes a nivel sistema nervioso central y periférico, también es cierto que, aun teniendo el cerebro sin daño alguno, para " mover la mano " necesitamos antes que nada ; una mano ! (cuando menos), y aunque es cierto que el movimiento de la mano no puede ocurrir si algunas de las partes del cerebro están dañadas (en el caso de contar con ambas manos), dicho movimiento no depende exclusivamente de la mano, ni del cerebro, sino parcialmente de la intervención conjunta de ambos, y decimos parcialmente porque depende además (hablando biológicamente) de otros factores, órganos, aparatos y sistemas participantes como el corazón, el tránsito sanguíneo, la articulación de la muñeca, etc... Por otro lado el cerebro no es el único que entra en relación con la mano cuando esta se mueve, sino que dicho movimiento tiene repercusiones en toda el cuerpo v.g. el estómago, el riñón, etc..

Toda vez que el cuerpo se comporta como un " sistema organizado ", basta con demostrar que el movimiento de ciertas partes del cuerpo afectan al intestino grueso para suponer, siguiendo la misma lógica del cerebro como rector, que es el intestino grueso y no el cerebro el que rige al cuerpo humano (y es que siguiendo dicha lógica ambos tienen el mismo derecho ¿o no?). Claro está que creer en el cerebro como " rector " no solo peca de "inocencia biológica" sino además de incompetencia analítica.

No obstante lo anterior, igualar el cerebro a la mente o sustituir a la segunda por el primero, fué bastante fácil ya que , como es evidente, tanto los dualistas como los fisiólogos postularon comportamientos " análogos " en un sentido funcional para ambos participantes (mente-cerebro) y los fisiólogos " ingenuos " parecieron convencer a los dualistas " infantiloides " de que este " cambio de nombre " provenía de auténticos elementos de apoyo científico para explicar " desde adentro " la conducta del hombre. Los fisiólogos compartieron además con los psicólogos dualistas una categoría que ellos habían robado a la física con todo y su lógica intrínseca de carácter mecánico: "el reflejo" (véase Pavlov, 1927; Bechterev, 1913; y Sechenov, 1978). Es claro que si los fisiólogos no reconocieron al cuerpo como un sistema, funcionalmente hablando, no podíamos esperar que advirtieran problemas de " invasiones categoriales "; confusiones de metáforas con realidades y aun menos sintieran vergüenza por dar a los psicólogos dualistas las " coordenadas biológicas del asiento de la mente ". Respecto de " inteligir " como función de una entidad interna (llámese como se llame), junto con Ribes (1988), analizaremos brevemente 3 vertientes importantes acerca de su tratamiento lógico-conceptual en psicología.

Como Ribes (idem) señala, la primera vertiente es aquella que se refiere al interés por entender los hechos de la " inteligencia animal " y su influencia

actualizada individualmente como elemento de apoyo para explicar la evolución de las especies . Darwin (1859), postuló que la evolución de las especies se explicaba como la actualización de procesos de selección natural que implican una constante adaptación de los organismos a las, a veces adversas, condiciones medioambientales en la empresa de sobrevivir. Así pues, la " supervivencia del más apto " se postuló como resultado de la aparición de caracteres filogenéticos que se desarrollan al paso de las generaciones de individuos y aquí es claro que dicha supervivencia (que es la actualización de la " selección natural " en tanto conjunto de condiciones medioambientales potencialmente perniciosas para el animal) implica, como colección de eventos y procesos, el alimentarse, el resistir la adversidad del clima, el defenderse de depredadores, y claro está, el reproducirse (es claro también y, de acuerdo con Darwin, que la reproducción actúa como factor que acelera los procesos de evolución).

Es importante señalar que resulta evidente que aunque la evolución es referida siempre como filogenética (porque las características filogenéticas son el resultado del intercambio de información genética entre especímenes de una especie por vía sexual), esta se origina siempre como ocurrencia ontogenética o de carácter individual, es decir, una especie no se desarrollaría ni sobreviviría evolucionando si los individuos que la componen no estuvieran ante aquellas condiciones que favorecen el cambio (en tanto adaptación) y salieran " bien librados " de ellas para después reproducirse favoreciendo la aparición de caracteres que permiten a los descendientes ser cada vez más aptos ya sea para la lucha o para la armonía con la naturaleza.

Como no todos los individuos de una especie (y para todas ellas) se enfrentan a condiciones idénticas en tanto circunstancias medioambientales (algunos se encuentran con depredadores y/o son depredados, otros fallan en rituales de cortejo, algunos otros encuentran dificultades para alimentarse incluso motivadas

por individuos de su misma especie, etc...), y algunos mueren en tanto que otros sobreviven aun contando con el mismo "equipo biológico", entonces esta claro que existen diferencias individuales intraespecie que pudieran arrojar datos que permitan encontrar características críticas para una mejor adaptación al medioambiente. ¿Cuáles son esas características? ..es una pregunta que no examinaremos pero pese a ello, nos ocuparemos de la postulación de la inteligencia como componente del universo de características tales. En este momento no es de interés exponer nuestro punto de vista respecto del concepto "inteligencia", porque adelante lo haremos con la atención y el detenimiento que requiere; por el momento bastará con señalar que el éxito diferencial en la empresa de sobrevivir no es explicado por la inteligencia (en tanto tendencia o propensión) aunque muchas de las conductas que permiten la supervivencia (sin olvidar que no solo la conducta del organismo permite sobrevivir sino que se requiere además de un equipo biológico determinado entre otras cosas) sean inteligentes.

Como es una creencia común que quien conoce mas o puede dar mas datos es mas Inteligente (quizás motivada por la suposición de que la Inteligencia es favorecida por cierta capacidad de almacenar información valiosa), surgió la preocupación por reconocer los elementos que favorecieran la "adquisición" diferenciada de datos en tanto tiempos, cualidades, cantidades (claro esta que nadie en su sano juicio intentaría pesar conocimientos y que el término "cantidad" es una metáfora) etc.. Asi pues, y entre otros factores, esta preocupación motivó la aparición de las teorías del aprendizaje.

Acerca de la suposición de que " el que sabe mas es mas inteligente ", es importante indicar que " no basta tener muchas herramientas para reparar un automovil " sino que se requiere de dar un uso adecuado a dichas herramientas en momentos determinados bajo circunstancias específicas y actuando sobre

piezas particulares. Pese a lo anterior, no todos los mecánicos son igualmente eficientes y eficaces y por cierto tampoco el éxito en la reparación es suficiente para llamarles inteligentes.

En psicología el ajuste efectivo y el éxito (en tanto solución de problemas) surgieron como banderas teóricas útiles en la empresa de prescribir la conducta como actividad inteligente. Esto último puede notarse en los trabajos de Thorndike (1911), Watson (1914) y Konorski y Miller (1937), acerca de la conducta de solución de problemas y porsupuesto también en los trabajos de Skinner (1935) quien analizó dicha conducta en términos de relaciones de condicionalidad. La segunda vertiente, de las tres que hablábamos anteriormente, fué la que incluyó a la inteligencia como elemento participante en las diferencias entre individuos a fin de apoyar la distinción herencia-ambiente en el origen de la conducta (Ribes, 1988).

A este segundo caso le subyace la suposición de que algunos patrones de conducta son de origen hereditario y de que la Inteligencia, en tanto cualidad de la conducta, de algún modo opera como un producto originado genéticamente y actualizado medioambientalmente en algunos casos y en otros como producto del enfrentamiento con el medio que es " de algún modo almacenado " a fin de transmitirse a los descendientes del individuo (véase Galton, 1883).

La tercera vertiente es la que " acusa " a la Inteligencia de ser causa del rendimiento diferencial en pruebas normalizadas diseñadas para prever la efectividad y adecuación de la conducta de los individuos ante actividades diversas.

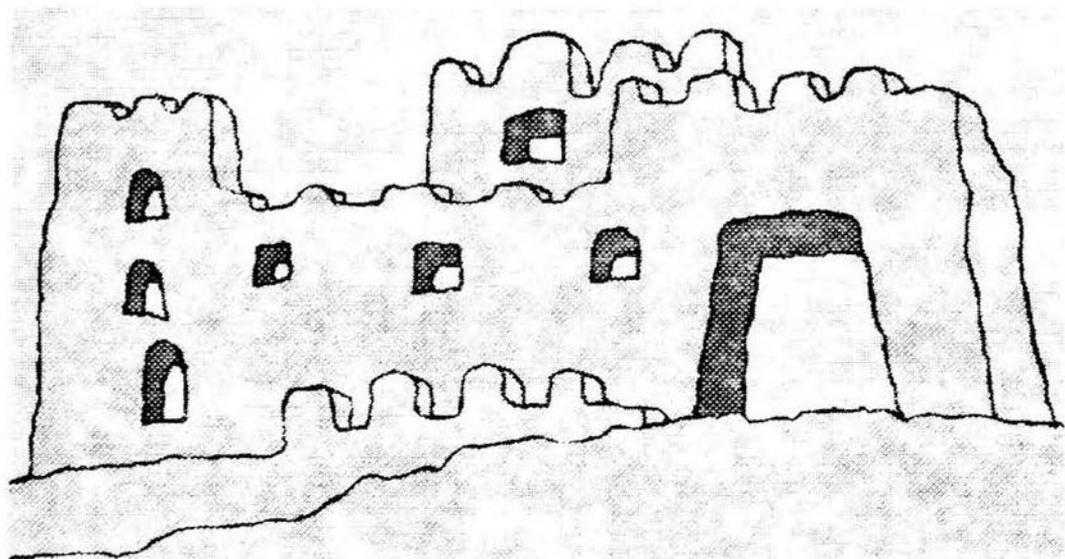
La posición de aquellos que comparten la suposición central de esta vertiente es por demás peculiar ya que es muy común escucharles decir que "Inteligencia" es lo que sus pruebas miden. Lo que en este caso resulta asombroso es que ni siquiera podamos decir que, dado que suele medir efectividad y ajuste de la

conducta, entonces se sigue lógicamente que inteligencia es para ellos justamente efectividad y ajuste, y esto es así porque si analizamos, por ejemplo las pruebas clásicas de Binnet (1911), podemos advertir que no parece haber una regularidad en los fines que persiguen toda vez que los reactivos en algunos casos sugieren buscar datos de " personalidad " y no de ajuste propiamente. Lo anterior, claro está, sin tomar en cuenta que a veces la metodología de aplicación de pruebas pasa por alto elementos contextuales que alteran el desempeño individual y que los ítems suelen " pasar de moda fácilmente " como criterios de ajuste.

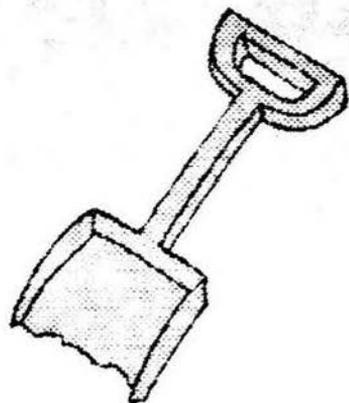
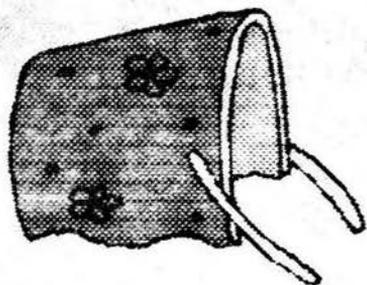
A fin de cuentas lo que queremos resaltar es que una lectura detenida de distintos autores que se circunscriben a las tres vertientes antes señaladas, y muy a pesar de que no son propiamente reconocidos como dualistas, recuperan finalmente y mediante mecanismos diversos, la lógica del " mito del fantasma en la máquina " (Ryle, 1949).

Aunque Skinner es la excepción del caso, como todas las excepciones confirma la regla (este comentario final es una humilde disculpa al incluir, por razones de continuidad en el discurso de este capítulo, al connotado maestro Skinner).

Antes de pasar al siguiente capítulo quisiéramos señalar que esperamos haber sido lo suficientemente hábiles al intentar dar al lector herramientas para responder con familiaridad cuando decimos que la Inteligencia es "víctima obligada" de la Mitología de la Mente.



UN MODELO ALTERNATIVO



CAPITULO 4

UN MODELO ALTERNATIVO.

"Mi juventud, Señora, vino luego, y cesaron mis tiernas oraciones; porque en mi alma candente como el fuego, rugió la tempestad de las pasiones. Es amarga y tristísima mi historia; en mis floridos y mejores años, ridículo encontré buscando gloria, en lugar del amor los desengaños"....

Antonio Plaza...

"Morir, dormir.. Hijo para descansar es necesario dormir, no pensar, no sentir, no soñar... Madre, para descansar, morir"...

Manuel Machado.

4.1 Antecedentes.

El panorama que se vislumbra como resultado de una visión histórica de los hechos en el acontecer de la disciplina psicológica hasta la aparición de J.R. Kantor es por demás espinoso y lleno de conflictos de orden lógico epistemológico y metodológico. Como el mismo Kantor (1978), señala los

intentos teóricos por desmitificar la ciencia psicológica mostraron mayor entusiasmo que efectividad toda vez que las visiones alternativas a " el mito del fantasma en la máquina " (Ryle, 1949), o bien cayeron inadvertidamente en aquello que trataban de eludir (el dualismo), o bien arrojaron contenidos que simplificaron dramáticamente los eventos psicológicos . En algunos casos se creyó que el comportamiento humano era explicable extrapolando los hechos observados en la conducta de sujetos " infrahumanos ", y en otros se tomaron como punto de estudio críticos formas tan simples del comportamiento tales como reacciones neurales y/o musculares (Kantor, 1978).

A continuación trataremos de explicar el punto de vista de J.R. Kantor acerca de la psicología como un sistema de explicación científica, organizado congruentemente y que subsana muchos de los errores implicados en otros acercamientos psicológicos y además permite ver con esperanza y claridad un posible camino que llevará a la psicología a una merecida calidad de Ciencia.

Sin entrar en pormenores abriremos el discurso en cuestión con la pregunta obligada ante una propuesta teórica que pretende dar cuenta del acontecer psicológico: ¿ Qué estudia la psicología?.. Según Kantor, la psicología es la ciencia encargada del estudio de la " conducta ". A diferencia de otras concepciones del término " conducta ", la dinamicidad permea la definición Kantoriana al respecto y tiene además la enorme ventaja de ser, a tal grado elocuente y persimoniosa, que destierra de una vez por todas los nexos entre conducta y " mundo interno " promovidos por la tradición dualista en psicología.

Si recordamos, reconoceremos especialmente a dos connotaciones como predecesoras de la conceptualización Kantoriana de conducta, nos referimos a las elaboradas por J.B. Watson (1913), y B.F. Skinner (1938),

Para Watson "conducta" es lo que hace y dice el organismo (y en célebre frase sentenciosa: " y apresurémonos a señalar que decir es hacer".....). En su momento el

Doctor Watson pretendía romper con "el dualismo" desterrando palabras como "mente" y "espíritu" en la definición del objeto de estudio de la psicología, y ganó por ello, el odio y el mote de "agitador" entre sus colegas de la universidad de Harvard y también entre los psicólogos dualistas de todo el mundo. Este hecho de singular importancia representó el punto de partida en el gradual retorno de la psicología a su matriz cultural original tal y como fué planteada por Aristóteles: el alma como " la potencia que se actualiza en actos" (conceptualización empapada de un carácter eminentemente naturalista). Con la aparición en escena de B.F. Skinner, se gestó una connotación más adecuada del término "conducta" en la que se reconocían las limitaciones que la simple conceptualización Watsoniana evidenciaba; para Skinner (1938), "conducta" era " lo que hace el organismo respecto de un medio ambiente que le rodea ". Si ponemos atención en el caso de Watson "conducta" es un término descontextualizado e inespecífico, por el contrario, Skinner ubica de mejor manera el significado del término al reconocer que todo cuanto hace el organismo lo hace con respecto a un medio ambiente que le da sentido.

El siguiente ejemplo nos será de utilidad para dar claridad a las diferencias implicadas. Imaginemos un la parte frontal de un cuerpo humano en posición vertical que agita sus brazos en posición perpendicular al tronco y que está en el "limbo" (ausencia total de contexto). Si ahora le agregamos como referencia "una alberca" un un trampolín y gente alrededor bañándose, podríamos decir que lo que hace es " flotar en una alberca ". Si regresamos al "limbo" y ahora cambiamos la alberca por la sala de una discoteca de moda y agregamos luces de colores, mesas con bebidas exóticas y música de "The Doors", entonces muy probablemente diríamos que lo que el organismo hace es "bailar de un modo peculiar". Si ahora en lugar de ello ponemos una vieja carretera y situamos al organismo al lado de un automóvil con una ponchadura de llanta en una curva

peligrosa y agregamos un trapo rojo en la mano derecha, seguramente diríamos que lo que el organismo hace es señalar una descompostura de su vehículo a fin de evitar un percance automovilístico mayor.

Observemos ahora que "aquello que hace el organismo" adquiere sentido solo mediante la relación que guarda con un contexto particular, toda vez que una acción (en tanto clase de respuestas) idéntica, asume una funcionalidad distinta cuando el medio circundante varía.

Lo que Skinner advirtió obviamente evidenció una falla importante en la conceptualización Watsoniana de la conducta, a saber, que excluye el medio ambiente que da sentido a "lo que el organismo hace".

Pese a lo anterior es necesario aclarar que esto no significa que Watson ignorara por completo al medio ambiente ya que su consideración de "el reflejo" como unidad de análisis de la conducta incorpora necesariamente al contexto como auspiciador de la conducta; en todo caso se trata tan solo de que Watson cometió la imprudencia de no señalar al medio ambiente al definir la conducta y con ello dotó a su definición de una clara incompletud.

Respecto del reflejo como unidad mínima de análisis de la conducta Skinner volvió a ubicar más adecuadamente la conceptualización respectiva, al abandonar la definición Watsoniana de reflejo como " la relación entre un estímulo y una respuesta" (1913) y conceptualizarle como "la covariación entre clases genéricas de estímulos y respuestas" (Skinner, 1938). desafortunadamente para Skinner (y ciertamente para Watson también), ambas conceptualizaciones de conducta no tuvieron el mérito de cerrar las puertas a la interpretación dualista y a la lógica mecánica herencia del pensamiento cartesiano, ya que en ambos casos, y muy a pesar de que Skinner explícitamente da importancia al medio ambiente, "conducta" parece ser algo "que recae" en el organismo independientemente de la variación contextual , y por cierto "medio

ambiente" no parece tener una participación mayor que "ubicar a la conducta". Así pues, el dualismo cual furtivo ladrón, se coló al objeto de estudio propuesto por las conceptualizaciones conductistas tan solo por la fragilidad que implica el hecho de identificar conducta con "lo que hace el organismo" y toda vez que tal definición parece sugerir que la explicación reside nuevamente en "el organismo" independientemente del contexto que auspicie dicha actividad. Antes de continuar, y para de algún modo dar solución a la angustia que genera platicar tan "ligeramente" de reconocidos maestros de la psicología, es menester señalar que primeramente no es mi intención demeritar la obra de Watson ni la imponente y fructífera obra del Doctor Skinner. Si se critican las conceptualizaciones de "conducta" de ambos autores es como resultado del estudio de su obra en general y no una descalificación a priori de carácter infantil.

Dentro de los lineamientos del presente trabajo nos hemos propuesto ser sintéticos y, en la medida de lo posible, elaborar un discurso didáctico y crítico mas que exhaustivo, empero si esto es así, es por que debemos suponer que el lector está familiarizado con la obra de los autores antes mencionados y por que es necesario dar agilidad al discurso.

Las críticas a Watson y Skinner se hacen desde la óptica Interconductista empero no son una mera comparación superficial de principios, por lo que es de vital importancia recomendar la revisión de las lecturas citadas a fin de tener un punto de vista claro respecto de los contenidos implicados ya que, por obvias razones, sería absurdo intentar resumir la obra de Skinner en el presente trabajo. No obstante, pido disculpas de antemano por los dolores de cabeza que pueda ocasionar a los psicólogos conductistas al intentar agilizar el desarrollo del punto de vista del presente trabajo sacrificando el deseo de exponer con mayor completud aspectos precisos de páginas de nuestra disciplina.

4.2 Una Visión Alternativa de Conducta.

La disciplina psicológica, con Watson y Skinner (entre otros como Bechtèrev y Pavlov), encontró agudos argumentos y representantes aliados en la lucha en pro de su organización científica, empero con la difusión de los trabajos de J.R. Kantor, dicha organización se vió clarificada toda vez que, por fin, se intentó una estructura científica sistematizada que consolida el esqueleto que la psicología Interconductual propone. La psicología Interconductual comparte raices con las corrientes conductistas pero dista mucho de asemejárseles en contenidos teóricos y el alcace y disposición de métodos de estudio (aunque, por ejemplo, algunos métodos del "análisis experimental de la conducta" son útiles en la empresa de proporcionar datos de apoyo al Metasistema Interconductual). Las diferencias con dichas vertientes psicológicas son algo mas que "simples puntos de vista diferentes", son propiamente el antídoto contra muchos de los errores lógico-conceptuales implicados en el discurso de las corrientes conductistas y este hecho se advierte desde la definición Kantoriana de conducta: "*conducta*" es *Interacción entre el organismo y el medio ambiente* (Kantor, 1976). Para Kantor la Conducta es una relación entre un organismo y algún(os) segmento(s) medioambiental(es) y, como resulta claro, ninguna relación es explicada por la participación aislada de alguno de los elementos involucrados, sino por la Participación Conjunta de ambos. En la "conducta simple" de escuchar una melodía se puede advertir tal situación: se establece una relación entre un organismo con una disposición morfológico-reactiva indispensable (aparato auditivo) y una fuente sonora específica.

La fuente sonora afecta al organismo mínimamente con el hecho de provocar vibraciones respecto de la constitución biológica del oído y el organismo afecta mínimamente a la fuente sonora en la medida en la que participa de ella en un

evento particular (se orienta hacia ella, le representa algo específico, le llama "estímulo", etc..). No obstante ambos elementos coparticipen del evento, ninguno de ellos es suficiente para explicar la relación entre ellos tan solo porque sin una fuente sonora el organismo no oye y sin un órgano dispuesto biológicamente para oír, una melodía o un ruido no se consolidan como estímulo y pierden todo sentido.

La lógica anterior se cumple para cualquier relación que podamos expresar por mas compleja que sea, v.g. la "paternidad Gomez" no es explicada por Juan Gomez ni por Juan gomez jr. sino que llamamos "paternidad Gomez" al resultado conjunto de la participación de una gran variedad de elementos para los cuales Juan Gomez y su hijo son instancias críticas fundamentales. Aunque para la "paternidad Gomez" padre e hijo son necesarios, su simple presencia y lo que ambos hacen respecto del otro, no agota por completo los elementos participantes en la relación sino que requieren de factores que favorezcan, auspicien, potencien y contextuen en general la interacción básica.

Tomando en cuenta este hecho, y como resultado de su análisis continuado, Kantor (1976), conceptualiza a la Conducta como un Campo Integrado de Factores que participan , en tanto funcionalidad compartida, como requisitos mínimos e indispensables para la ocurrencia de un evento psicológico. Kantor agrupa estos factores en cinco rubros básicos, a saber, Función de Estímulo (Fe); Función de Respuesta (Fr); Medio de Contacto (Mc); Historia Interconductual (Hi); y Factores Disposicionales (Fd). Estos elementos participan conjuntamente de acuerdo con la siguiente expresión:

Evento psicológico = f (Fr, Fe, Mc, Hi, Fd).

A continuación se hace un breve comentario de cada uno de los rubros señalados anteriormente.

4.2.1 Función de Estímulo. En la conceptualización Skinneriana la relación Estímulo-Respuesta es la unidad de análisis fundamental de la conducta, y el análisis y metodología generales se dirigen a la evaluación de parámetros que permitan ubicar patrones comunes ante arreglos particulares de covariaciones entre clases genéricas de estímulos y respuestas. Para Kantor la relación entre F_e y F_r es crítica (aunque no suficiente) en la explicación de los eventos psicológicos al igual que Skinner, aunque obviamente se trata de una consideración de mayor alcance. Una cajetilla de cigarrillos probabiliza cierta reactividad en ciertos individuos, v.g. en Juan López. Supongamos que cuando Juan López ve una cajetilla de cigarrillos de cierta marca normalmente saca un cigarrillo de su interior y lo prende. Si después de un día los cigarrillos de su cajetilla se agotan y Juan se encuentra frente a un aparador donde exhiben cigarrillos de la misma marca para su venta, entonces Juan comienza a temblar y busca con cierta premura dinero en sus bolsillos y después de encontrarlo se acerca al mostrador a adquirir una cajetilla. Siguiendo el ejemplo, supongamos que Juan sufre de una intoxicación que se manifiesta con náuseas problemas respiratorios, dolor de cabeza, etc.. y ante una cajetilla de cigarrillos idéntica a las anteriores, experimenta asco y repugnancia. Atendiendo al ejemplo, resulta claro que una misma cajetilla de cigarrillos probabiliza que Juan haga cosas distintas bajo condiciones circunstanciales distintas; ¿es entonces la cajetilla de cigarrillos un estímulo o varios a la vez?.. Si elaboramos un análisis morfológico de un millar de cajetillas de la misma marca con la que Juan ha entrado en contacto, es altamente probable que notemos que sus características son análogas en tanto tamaño, color, peso, contenido, etc.. y que las mínimas diferencias encontradas son realmente ridículas como para atribuirles una reactividad diferencial de Juan, es más, Juan ni siquiera puede advertir tales diferencias. Regresando a la pregunta, si contestamos que la cajetilla de cigarrillos (en términos genéricos) sí

es un estímulo, habremos errado la respuesta porque la reactividad observada en Juan ante distintas instancias del conjunto (cajetilla de cigarros de la marca X) varia notablemente en algunos casos y en otros es funcionalmente idéntica.

Si por el contrario decimos que la cajetilla es varios estímulos a la vez , entonces habremos incurrido en un error lógico porque la cajetilla no puede ser simultáneamente estímulos distintos respecto de Juan toda vez que la reactividad ante distintas instancias del mismo conjunto varia notablemente de vez en vez y Juan no puede experimentar simultáneamente asco y deseo por el cigarro, y esto es así muy a pesar de que las instancias involucradas sean morfológicamente análogas. La pregunta, tal y como se expresa, es una pregunta que por sus implicaciones ni siquiera merece respuesta dada su incompetencia. Lo que es claro es que la clase de objetos llamados "cajetillas de cigarros de la marca X" *Funciona* de modos distintos cuando participa en situaciones distintas. Es justamente este hecho el que Kantor señala como útil en el análisis de dicha clase de objetos, es decir, lo importante en el análisis del conjunto respecto de un evento psicológico es la variedad y/o la regularidad funcional y no la unidad morfológica que representa.

4.2.2 Función de Respuesta. Algo similar a lo anterior considera Kantor respecto a la contraparte clásica del Estímulo: la Respuesta. Lo importante a considerar en un evento psicológico no lo representa la similitud o la diferenciación morfológica de los movimientos y/o de lo que Juan experimenta, sino de la(s) función(es) que dichos elementos representan o asumen en tanto participantes del evento psicológico. Así pues, la "diada" crítica de todo evento psicológico la constituye la relación que guardan entre sí la función de Estímulo y la función de Respuesta.

4.2.3 Medio de Contacto. El medio de contacto, en tanto elemento participante del evento psicológico, no explica la relación entre la Fe y la Fr pero si la posibilita. Por ejemplo, en el caso de ver una película de Cine, la relación entre Fe y Fr (independientemente del carácter y contenido de la misma), solo será posible si Fe y Fr "entran en contacto"(v.g. para oír el diálogo entre los actores el medio indispensable es el aire ya que sin él, la reactividad del oído es imposible así como sin luz, la reactividad del ojo es también imposible).

Así pues, la luz es un Medio de Contacto necesario para aquellos eventos en los que el organismo "ve" y el aire para aquellos en los que el organismo "oye"; sin ellos la relación entre Fe y Fr es simplemente imposible. Kantor reconoce dos tipos de medio de contacto, a saber, el físico y el Normativo.

en el medio de contacto Normativo Kantor se refiere a los medios que permiten la ocurrencia del evento cuando la relación Fe-Fr no es efectiva físicamente (tratándose de objetos y/o situaciones) o bien es físicamente imposible (v.g. relacionarse con un producto lingüístico como "El Arte").

El Medio de Contacto Normativo está representado por el Lenguaje..

4.2.4 Historia Interconductual. Kantor señala que toda relación Fe-Fr varía constantemente en el tiempo, v.g. cuando Ernesto X y Susana Y (vecinos) tenían ocho años cada uno, cada vez que se veían se peleaban y se ofendían pero a los 18 años de edad lo que hacen cuando están juntos es completamente distinto ya que van al cine, se toman de la mano, etc.. Evidentemente la relación Fe-Fr ha sufrido variaciones al paso del tiempo y en este caso ha asumido cambios estrictos. Podría ocurrir también que si a lo largo de la vida de Ernesto X la policía lo ha golpeado y humillado constantemente, cuando este frente a una patrulla en un callejón oscuro rumbo a su casa, comience a temblar, tenga piloerección y sudoración constante, etc..

Las variaciones y/o ajustes de las relaciones de Ernesto X con Susana y la policia o bien la relativa estabilidad de las mismas son auspiciadas por los resultados de la participación conjunta de una multiplicidad de elementos que constituyen distintos eventos a lo largo del tiempo en los que las relaciones Fe-Fr participan. La Historia Interconductual esta justamente constituida por esas variaciones y ajustes respecto de la relación Fe-Fr tras su participación ,en el tiempo, de distintos eventos en los que dicha relación es instancia crítica.

4.2.5 Factores Disposicionales. Los factores disposicionales son aquellos elementos que a lo largo de la historia interconductual probabilizan los ajustes y/o cambios de la relación Fe-Fr, de hecho, una forma alternativa de definir la historia interconductual podria ser : Los resultados funcionales en el tiempo (en tanto ajuste) de la participación conjunta de factores disposicionales respecto de la relación Fe-Fr. Por ejemplo el que hable de "lo mal que manejan las mujeres" puede ocurrir fácilmente cuando estoy departiendo con los compañeros de trabajo en una reunión pero no cuando estoy en una conferencia a la que asisten mas de dos feministas. también podria pasarme un alto a las 2 de la mañana cuando advierto que las calles que concurren en la esquina en la cual está ubicado el semáforo estan totalmente vacias, empero abstenerme de hacerlo si la esquina está ubicada frente a una delegación de policia y si son las 2 de la tarde en una quincena lo que garantiza que las avenidas estén saturadas de automóviles y algún policia de tránsito se vea beneficiado con alguna porción de mi sueldo. Asi pues, el que haga o no ciertas cosas depende parcialmente de que se de un arreglo particular que probabiliza ajustes diferenciales de la relación Fe-Fr.

La presencia de patrullas o feministas son factores que disponen diferencialmente la relación Fe-Fr alterándolo respecto de eventos en los que participan como elementos de campo.

Una vez explicados estos rubros específicos podemos señalar con confianza que para Kantor la Conducta es un campo integrado de factores que coparticipan y en el que la relación Fe-Fr asume un carácter crítico.

Esta definición es mas que una forma bonita de referirse a la conducta porque su poder y alcance es, a todas lucés, evidente y tiene el mérito inmediato de eliminar definitivamente el espacio que, inadvertidamente dieron en su matriz cultural al dualismo, las corrientes conductistas.

Este primer paso (la definición del objeto de estudio) es Matriz Cultural de la Psicología Interconductual de Kantor. A continuación, y pensando que la explicitación de la matriz cultural contextualizará nuestros comentarios, abordaremos los principales postulados de la Psicología Interconductual.

Junto con Kantor (1978), siete postulados interconductuales básicos tal y como el los expresa, y en los casos que sea necesario, haremos algunos señalamientos prudenciales. Es importante señalar que en el presente trabajo solo se expondrán la matriz cultural y los postulados básicos de la Psicología Interconductual, pero es menester que el lector interesado se remita a la lectura general del libro de Kantor (1978), a fin de reconocer la forma magistral en que dicho autor "da su lugar a la Psicología" (en toda la extensión de la palabra).

a) "los eventos psicológicos consisten de campos multifactoriales".. (p. 91). Como se señalaba con antelación los eventos que interesan a la psicología como objeto de estudio estan constituidos por redes o sistemas de factores que coparticipan y que en conjunto se agrupan formando Campos específicos de un

"Continuo Interconductual". Al respecto de este "Continuo Interconductual", resulta claro que los eventos psicológicos no ocurren de manera aislada sino que por el contrario forman parte de complejas redes de eventos que concurren a lo largo del tiempo y que terminan solo con la muerte del organismo que se comporta. Así pues, el evento psicológico en tanto campo integrado de factores es solo un segmento particular de dicho continuo interconductual que representa la unidad de análisis de la Psicología.

Resulta obvio que la conducta no puede separarse en términos reales y que los eventos psicológicos se suceden unos a otros así como, en términos analíticos, la relativa complejidad del campo seleccionado varía en virtud del tamaño o "límite" del segmento y los niveles funcionales que involucra como prescripciones para el acontecer de las relaciones Fe-Fr.

b) "Los eventos psicológicos se interrelacionan tanto con los eventos sociales, como los biológicos y los físicos.." (p. 92).

Como Kantor señala, las ciencias comparten campos de acontecimientos comunes, porque lo que cada una de ellas analiza, parte de observaciones de campos naturales. Así pues, un mismo acontecimiento, por ejemplo beber agua de un vaso, puede ser analizado desde el punto de vista de un químico (los elementos y la proporción de estos en la composición del líquido ingerido, las cualidades del vaso, etc..); Un físico (la densidad relativa del líquido en relación con su caída al estómago en tanto velocidad y distancia); Un biólogo (el intercambio nutritivo realizado por el organismo y la función de órganos, aparatos y sistemas involucrados en el hecho); Un Psicólogo (Identificación de factores disposicionales de una particular forma de beber respecto de funciones de respuesta características); y Un Sociólogo (la identificación de patrones culturales respecto de la elección de la bebida), etc...Es menester indicar, que pese a que diversos modos de conocimiento se acerquen a un mismo evento con

intereses analíticos, ninguno de ellos es superior o mas completo que otro y por supuesto no existe alguno que agote las posibilidades de estudio y reduzca a los demás a sus propios lineamientos teóricos. Lo que el psicólogo analiza de un evento no niega los elementos analíticos de la física o de la biología; simplemente es algo distinto, es mas, reconocer la participación de factores químicos, físicos, biológicos y socioculturales del mismo evento, dará mas completud y beneficiará cualquier estudio, asi como toda vez que las ciencias cooperen entre sí, se puede acercar mas al conocimiento cabal de eventos específicos.

c) "Los eventos psicológicos se desarrollan a partir de la Interconducta ecológica". (p. 93). En ocasiones la ocurrencia de un evento relativamente complejo desde el punto de vista psicológico o incluso sociológico puede "oscurecer " o dificultar la observación de factores mas simples como los biológicos. Por ejemplo, cuando Carlos escribe una novela o relata un cuento, pareciera que, dada la complejidad del hecho, lo que ocurre en su aparato digestivo no tiene la menor importancia empero una " mala pasada gástrica " podría dar por concluida la actividad narrativa de Carlos. Aunque psicólogos o sociólogos puedan llegar a conclusiones fascinantes acerca del relato que Carlos hace de una novela, resulta claro que dicho relato no seria posible si Carlos no emitiera sonidos, no se moviera, no pudiera ver ni oír, etc.. Es evidente que toda Interconducta psicológica tiene a su base raices bio-ecológicas tan solo porque sin un organismo vivo no puede haber ningún tipo de conducta. Pese a lo anterior, tampoco es posible que la actividad biológica de Carlos explique por completo el acontecer durante el relato porque hay elementos cuya complejidad rebasa los limites de análisis de la ciencia biológica.

En este punto nos detendremos a exponer brevemente el punto de vista de Kantor (1976), acerca de la relación entre las ciencias y la ubicación de la

Falta página

N° 79

hechos de la física, ni las físicas los de la química pero esta última supone los hechos de la primera como marco de referencia externo para sus conceptualizaciones, en pocas palabras, sin la física que explica los hechos de la materia, habría un vacío enorme en la tarea de explicar " la composición de la materia ".

La biología se encarga del estudio de los organismos (que son materia viva) y este objeto es menos básico que el de la química pero más complejo también. La biología supone a la química aunque no la explique tan solo porque los seres vivos están constituidos de tales o cuales elementos y por supuesto que ningún hecho biológico es reductible a un hecho químico.

La Psicología estudia la conducta de los organismos y este objeto de estudio es menos básico y más complejo que el de la biología. La psicología supone a la biología pero también a la química y a la física. Ningún hecho psicológico es reductible a uno biológico o físico-químico pero tampoco la Psicología explica el universo de lo biológico, físico o químico.

La Sociología estudia los grupos humanos y los productos culturales de su vida colectiva. Este objeto es menos básico y más complejo que el de la Psicología y supone los hechos psicológicos en su acontecer.

Resultará claro que ningún objeto de estudio, tal y como fueron ordenados en el discurso previo, explica los otros objetos de estudio mencionados. También se evidencia que dichos objetos fueron ordenados de acuerdo con su complejidad y especificidad creciente. Atendiendo a la lógica planteada anteriormente no es difícil entender el hecho de que un mismo acontecimiento pueda ser considerado a la vez físico y sociológico o bien psicológico y biológico y por supuesto es adicionalmente obvio que ninguna ciencia puede reclamar como exclusivo el acontecimiento en cuestión.

Por las razones anteriormente expuestas es que, por ejemplo, la vida cultural del pueblo Hebreo no explica el funcionamiento del aparato digestivo aunque pueda explicar el porque de ciertos de sus hábitos alimenticios, empero tampoco los estados de desaaferentación explican los contenidos "oníricos" de algún Hebreo dormido. Asimismo, la psicología no pretende explicar los hechos del funcionamiento cerebral y también es claro que ni la mas profunda explicación médica o biológica del funcionamiento cerebral podrá explicar nunca la "conducta Inteligente"..

d) Corolario # 1. "Los eventos psicológicos implican la participación de los organismos de manera total y no solo de órganos o tejidos específicos"... (p. 93).

Como se ha venido señalando en capítulos previos, predicar la superioridad, la exclusividad participativa, o la actividad rectora de un órgano específico del cuerpo es un grave error si consideramos que esto es imposible cuando se trata , como el caso del cuerpo humano, de un sistema organizado en el que todos los componentes participan conjuntamente y en el que, dada la falla o falta de un elemento, se altera o se imposibilita la función. Todas las estructuras biológicas son importantes por igual y la psicología supone la actividad biológica del organismo como una totalidad.

e) " Los eventos Psicológicos son ontogenéticos "...(p. 93)

Los eventos psicológicos, de acuerdo con Kantor (1978), ocurren en la vida de individuos particulares. La psicología se refiere en términos genéricos a la Interconducta, y aunque es claro que no se ocupa específicamente de la Interconducta de Pedro o Pablo, reconoce necesariamente que la Interconducta de ambos implica circunstancias distintas y que evoluciona diferencialmente. Lo

anterior no quiere decir que la psicología no pueda explicar tanto la Interconducta de Pedro como la de Pablo, es justamente mediante el estudio de la interconducta de seres vivos particulares y con base en las regularidades observadas, como es posible que la Psicología enuncie "leyes de la Conducta" que se cumplen tanto para Pedro como para Pablo en este caso. Lo que varía es como se actualizan dichas leyes respecto de la vida de Pablo y respecto de la vida de Pedro. Las redes de relaciones entre Fe-Fr y su desarrollo a lo largo del tiempo explican comportamientos particulares en circunstancias específicas (historia interconductual) y las variaciones implicadas en dicha relación conforman la evolución histórica de la interconducta de organismos particulares. Resultará claro que, la interconducta mediante complicadas redes de relaciones Fe-Fr ocurridas consistentemente en una especie particular de individuos, puede también representar un desarrollo filogenético-psicológico.

f) " La interconducta psicológica varía en detalles específicos de otros tipos de interconducta".. (p.74).

g) " Las construcciones psicológicas son continuas con los datos crudos de los eventos".. (p. 95).

Aunque es cierto que la conceptualización que el científico hace respecto de los hechos de su disciplina incorpora como pertinentes para su estudio son representaciones que no se identifican con la realidad (evento crudo), también lo es el hecho de la interpretación y la construcción explicativa de los eventos están ancladas en la ocurrencia natural de dicho evento. El científico investigador debe recordar dos cuestiones de suma importancia en el desarrollo de su actividad, a saber, que los conceptos y descripciones generados a partir de la observación y manipulación de los eventos naturales no debe confundirse con la realidad (esto

es así porque evidentemente la labor conceptual incorpora la actividad cultural y los prejuicios e hipótesis del científico además de que la conceptualización no es más que la creación de modelos útiles para referirse , de modo característico y/o particular, a la realidad), empero tampoco por ello suponer que aquello que postula, dice o explica de los eventos es una mera ficción no-dirigida y descontextualizada y que cuando incorpora eventos en tanto categorías se convierten en constructos agotados dentro del margen de lo exclusivamente teórico.

h) " Los eventos psicológicos consisten de factores interrelacionados que no admiten determinantes internos o externos "...(p. 96).

Este último punto se refiere directamente al hecho señalado hace apenas unas páginas respecto de que la conceptualización de "Campo Interconductual" elimina desde el principio la posibilidad de que la "infección dualista" acceda como intruso en la ciencia psicológica y esto es así porque la lógica físico-fisiológica de "Causa-Efecto" queda necesariamente invalidada y con ello se consigue eliminar la búsqueda de agentes causales internos y/o externos para la interconducta psicológica.

En las páginas precedentes hemos intentado dotar al lector de elementos centrales que permitan bosquejar una imagen de los alcances y dirección de la obra de Kantor, no obstante no debe olvidarse que esta selección de elementos es justamente eso, una selección de elementos que nunca podrá agotar o representar cabalmente la composición general de la Psicología Interconductual. Así pues, invito al lector a la lectura de los trabajos de J.R: Kantor.

En términos generales Kantor intentó para la Psicología un genuino sistema científico que, aunque dista mucho de ser acabado y refinado, marca los caminos a seguir y la estructura a la que es conveniente que se ajusten los datos psicológicos (algo así como el "esqueleto" que permite reconocer límites y geografías propias de la ciencia a la que nos afiliamos). Este autor incluye en su trabajo elementos de filosofía de la ciencia en relación con la psicología ; la definición cabal de una Matriz cultural psicológica y las características teóricas que son pertinentes respecto de la construcción conceptual; elementos metodológicos (en tanto líneas a las que debe ajustarse); construcción de leyes y teorías así como subsistemas derivados de las mismas; la relación de la psicología con otras ciencias, etc...

Sin temor a equivocarme diré que, desde el punto de vista del presente trabajo, Kantor fué un hombre que vivió para la psicología entregando su vida a fin de conseguir un lugar digno y propio dentro del mundo científico. Sin el afán de restar méritos a otros acercamientos teóricos la obra de Kantor es considerada aquí el "nuevo génesis" de la psicología como ciencia. Evidentemente Kantor, antes de construir la psicología interconductual se encontró con la necesidad de destruir vicios, mitos y malentendidos que estorbaban el desarrollo científico que previó y así legar una construcción general de la psicología como ciencia relativamente independiente.

Es menester señalar una consideración importante respecto de nuestra ciencia de acuerdo con nuestro punto de vista (especialmente de aquellos que estamos cansados de que se nos considere miembros de una disciplina imposibilitada de ser ciencia, aunque claro está, los que dictan tal acusación no son más que ignorantes del mundo de "lo psicológico" y como es evidente, la ignorancia debería de frenar la elaboración de discursos superficiales y estériles generados

apriori y motivados por argumentos provenientes de grupos de pseudoprofesionales que explotan fantasmas añejos; desgraciadamente hay casos en que la ignorancia asociada a la necesidad pragmática convierte en bandera tenaz y constante argumentaciones fósiles que no pueden mas que hacernos gracia).

Las ciencias nunca se muestran como formas de conocimiento acabadas, sino como formas de conocimiento en desarrollo y depuración constante en las que se pretende la optimización y el avance. Si bien es cierto que hay criterios mínimos para considerar a una disciplina como ciencia, también lo es el hecho de la actividad autocorrectiva y la ocurrencia de etapas de desarrollo ocurren en cualquier ciencia y por supuesto tales circunstancias, lejos de impedir o negar, caracterizan a las ciencias.

El fallecimiento de Kantor dejó, adicionalmente a hermosas páginas en el desarrollo de la psicología, un enorme vacío ya que si bien dejó una estructura general de la ciencia psicológica y algunos lineamientos acerca del "que hacer" y del "como hacer", aún falta muchísimo por lograr, empero recordemos que: "los caballos que están cargados de mercadería, avanzan con pasos más lentos".

La obra de Kantor fue continuada por muchos psicólogos importantes, entre ellos, el maestro mexicano Emilio Ribes Iñesta. Los trabajos de Ribes y colaboradores no constituyen una nueva teoría sino una propuesta que conceptualmente complementa la noción de "campo interconductual" de Kantor; en términos más precisos", Kantor propuso el campo interconductual y los elementos que le componen (estructura) y Ribes y López (1985), nos señalan la forma y los niveles en que dichos elementos operan (función).

Es necesario señalar que la propuesta de Ribes y López (1985), está también anclada en los trabajos de B.F.Skinner en un sentido experimental y empírico,

esto es, como el mismo Ribes señala (idem), la obra de Skinner favoreció la proyección de la obra de Kantor gracias a que representa un importante avance metodológico para el trabajo experimental en psicología. Por supuesto que los datos que la teoría del condicionamiento arrojó no son en ningún sentido desdeñables sino que reorientados adecuadamente son sumamente útiles en concepciones que superen aquella bajo cuya directriz fueron obtenidos. Claro está que esto no significa que los datos sean importantes y significativos por sí mismos, sino que, en este caso y por pertenecer al trabajo dentro de un periodo de "ciencia normal" en el que tanto Kantor como Skinner participaron como artífices, son pertinentes si se les incorpora (con la corrección lógico-conceptual debida) en apoyo de una psicología interconductual (que justamente requiere datos como soporte).

Ribes y López (1985), parten de la concepción kantoriana de Campo Interconductual en el que la interrelación crítica Fe-Fr se articula con otros elementos de campo para formar un evento psicológico. Recordemos que en dicho campo los elementos participantes al interior de sus límites interdependen unos de otros. Ribes y López reconocen como "contingencia" a dicha relación de interdependencia y se refieren al evento psicológico como "Campo Contingencial".

Estos autores se dirigen a señalar como es que se constituyen las funciones E-R en tanto mediación de contingencias y desligamiento de las propiedades físico-químicas que las definen y con ello, proponen cinco niveles jerárquicos de organización funcional de la conducta.

Estos niveles se organizan de acuerdo con su complejidad creciente respecto de la mediación y el grado de desligamiento funcional implicados y son:

a) Función Contextual.

- b) Función Suplementaria.
- c) Función Selectora.
- d) Función Sustitutivo Referencial y
- e) Función Sustitutivo No-Referencial.

Antes que explicar cada caso de organización funcional de la conducta daremos dos pasos esenciales a fin de dar sentido a la exposición: el primero de ellos es explicar en que consiste la Mediación Funcional, y el segundo será explicar en que consiste el Desligamiento Funcional.

De acuerdo con Ribes y López (1985), "las funciones de estímulo respuesta son formas de mediación cualitativas implicadas en campos de contingencia que representan niveles diferenciados de desligamiento de la reactividad frente a las propiedades físico-químicas de los eventos del entorno"..(p.64)

En este caso la mediación puede ser explicada como "intermediario" participante de la relación Fe-Fr, es decir, como "formas de representación" que ocurren como medio de contacto entre la reactividad biológica del organismo (Fr) y elementos con función de estímulo. Por ejemplo, cuando el ojo recibe una luz directa (digamos proveniente de la lámpara de un médico durante un examen de rutina) la pupila participante (Que en tanto componente orgánico en función regulatoria del paso de luz representa parcialmente la reactividad organísmica implicada en el evento) se dilata. En este caso podríamos decir que la relación Fe-Fr es "directa" y que, aunque evidentemente hay contingencias que permiten la ocurrencia de la relación, no se observa la participación adicional de un agente con propiedades "mediadoras". Si en otro caso voy conduciendo por una carretera oscura en la que regularmente me deslumbran las luces de los coches que vienen en sentido contrario, digamos al avanzar (ambos coches) una distancia suficiente para que ambos conductores entren en contacto visual con

las luces del otro vehículo en los tramos de carretera llamados "columpios", y en virtud de ello mi pupila se dilata con cada vez que este acomodo particular se da, podremos decir que la acción regulatoria de la pupila depende de la distancia, la intensidad de la luz, etc.. pero ¿ Qué sucede cuando dadas las características de los llamados columpios en los cuales es posible advertir un ligero resplandor que antecede al contacto con la luz en toda su intensidad, mi pupila se dilata sin que la "luz cegadora" este presente aun ?. Varios son los elementos a considerar en este caso, el primero de ellos es que durante el viaje advertimos una regularidad secuencial en el acomodo de contingencias comunes a todos los "columpios". En segundo lugar, resulta claro que la relación entre "la luz cegadora" y la pupila trasciende el plano de lo biológico ya que en la 2a dilatación la luz ni siquiera ha llegado a una posición tal que favorezca la dilatación normal (en términos de ocurrencia biológica esperada) de la pupila; empero es claro también que dicha dilatación ocurre como reactividad anclada en contactos previos con la luz que ahora no esta presente, razón por la cual la luz sigue representando la Fe correspondiente.

Como será evidente la llamada "regularidad secuencial" (que representa cierta historia interconductual) permite una reactividad anticipada, es decir, que la peculiar disposición del asfalto en los columpios, el resplandor previo (entre muchos otros elementos), etc.. participan como "mediadores" en el contacto. Para este caso la luz es mediada por la forma en que se organiza la presentación de los agentes mediadores (organización que puede presentar diversas complejidades) e implica por supuesto, una relativa independencia por parte de la pupila de las propiedades físico-químicas de la luz (intensidad, duración,etc.,)

El desligamiento funcional versa precisamente sobre la posibilidad de los organismos de "responder en forma ampliada y relativamente autónoma respecto

de las propiedades físico-químicas concretas de los eventos y de los parámetros espaciotemporales que las definen situacionalmente" (Ribes y López, 1985). La mediación y el desligamiento son elementos necesarios para considerar a un evento como psicológico y justamente son claves para diferenciar la conducta psicológica de la conducta biológica.

Las funciones de estímulo-respuesta , en tanto formas de mediación, se dan como "organización de contingencias" que pueden a su vez organizarse en términos de complejidad creciente respecto del grado de desligamiento funcional implicado en ellas. Ribes y López (1985), reconocen cinco niveles de organización funcional de la conducta y son los que se señalaban anteriormente.

De acuerdo con Ribes y López (idem), la posibilidad de desligamiento funcional de la acción del organismo implica cuatro factores importantes en el sentido de participantes necesarios para su ocurrencia diversificada, a saber, la Diferenciación Sensorial, la Diferenciación Motriz, la vida en grupo intraespecífico con formas de organización social y la existencia de un ambiente normativo estructurado con base en convenciones que trascienden las circunstancias inmediatas de la naturaleza"..*(pag. 59).*

Es importante señalar que los factores que los cinco niveles incluyen son claves en la consideración de las diferencias conductuales en distintos grupos a lo largo de la escala filogenética.

La Taxonomía Funcional De La Conducta de Ribes y López .

a) La Función Contextual.

La función contextual es propiamente la transición entre la conducta estrictamente biológica y la interconducta psicológica. A diferencia del responder invariante propio de la reactividad biológica, en el segundo caso se observa la

aparición continuada de reactividad independiente de las propiedades Físico-químicas de los objetos. Para ser precisos se establece una "nueva" relación entre la reactividad y el medio ambiente que se caracteriza por estar anclada en la historia particular del organismo y por no poder atribuirse a circunstancias biológicas independientes.

El establecimiento de esta(s) nueva(s) relación(es) se da en virtud de la sistemática insidencia de elementos particulares como participantes de un campo contingencial específico a lo largo del tiempo. Particularmente la presentación conjunta de una(s) nueva(s) contingencia(s) que se incorporan sistemáticamente a una relación biológica establecida previamente opera favoreciendo que la reactividad biológica relativamente se "desligue" de las Fe originales y ocurra mediada por la participación de una(s) Fe novedosa(s).

Este caso la relación es eminentemente psicológica y con ello es claro que trasciende cualquier explicación biológica pese a que supone necesariamente la reactividad estrictamente biológica. No es difícil entender el hecho de que el plano de lo biológica quede "superado" si consideramos que un mismo objeto puede tener distintas funciones de estímulo que no están ancladas en reflejos biológicos, v.g., una araña puede favorecer en una misma persona gritos de terror (si está en la selva lacandona) o bien un comentario científico envidiable (si se encuentra en un museo), o bien favorecer que Juan corra pero que Chucho lllore, etc... También es claro que en ocasiones distintos objetos pueden favorecer una misma clase de reactividad, v.g., un oso de peluche puede favorecer que Susana suspire (si se lo regalan el día de San Valentín), pero el mismo oso puede favorecer que Susana haga un berrinche tal que el osito termine por completo destruido si Ernesto (novio de Susana) es sorprendido con otra chica en un bar. Es claro que en estos casos ni el llanto, ni las emisiones guturales a altos volúmenes, ni la gesticulación ocurren como meros reflejos biológicos

específicos e invariantes, sino que las relaciones que estos casos de reactividad establecen son diversificadas en Tiempo y Espacio. Para el caso de la reactividad biológica, es claro también que las relaciones a las que se refiere son funcionalmente idénticas en tiempo y espacio, por ejemplo, sin importar si se trata de Ana o Alejandro, un golpe en la rodilla propiciará una flexión de la antepierna y una luz intensa la dilatación de la pupila (claro esta, si en ambos casos se cuenta con el equipo biológico necesario y potencialmente funcional).

En la función contextual ocurren tanto desligamiento como mediación funcional esta última anclada en la participación histórica conjunta de una o varias contingencias que se "asocian" en tiempo y espacio consistentemente en una Fe-Fr biológicamente específica.

El ejemplo y el caso típico de esta función contextual lo constituyen los experimentos clásicos realizados por Pavlov respecto de la reflexología clásica. El caso del perro que saliva cuando escucha el sonido de una campana que ha sido sistemáticamente asociado a la presentación de alimento en su boca. Aquí es claro que, en primera instancia, la salivación del perro cuando tiene alimento en la boca es una respuesta invariante de carácter biológico y que el sonido de la campana por si solo y sin asociarse con el alimento no representa una relación biológica con la conducta de salivar. Es la participación conjunta en tiempo y en espacio del sonido de la campana y la presencia de alimento en la boca lo que favorece posteriormente y como "resultado" histórico, que la salivación ocurra desligada a la textura, densidad, sabor, etc.. del alimento por mediación del sonido que la campana produce.

b) La Función Suplementaria.

En este segundo nivel la reactividad del organismo se desliga de las contingencias extrínsecas de su actividad y modula su conducta en

"consistencias alteradas" de carácter acíclico, irregular, intermitente y parcialmente dependiente de la conducta que a ellas reacciona produciéndolas (Ribes y López, 1985).

Evidentemente este segundo caso de "funcionalidad conductual" es mas complejo que el primero, de hecho incluye al primer caso como elemento participante; es propiamente, "la mediación de una función contextual". La función suplementaria implica también reactividad ante eventos particulares en relación con situaciones ancladas en propiedades fisico-químicas invariantes, empero varia respecto de los parámetros espaciotemporales en que dichas propiedades ocurren y toda vez que dichos parámetros dependen de la conducta del organismo. Por ejemplo, para este caso podemos señalar que el perro del ejemplo anterior deberá ahora operar sobre el medio ambiente para tener acceso al alimento. Aunque es claro que las características de la caja que contiene el alimento y de la comida misma pueden, en el primer caso establecer una relación contextual con la actividad de salivar y en el segundo caso una relación (tipo reflejo) estrictamente biológica con la reactividad implicada en la segregación de saliva, ahora el perro deberá modular su conducta para acceder tanto a la caja, como a la comida que dicha caja contiene. Así pues, la "pasividad" propia de la función contextual comienza a diluirse en este segundo nivel.

Aquí es claro que la actividad del organismo ocurre como la actualización de un desligamiento funcional que media el contacto con una relación contextual que a su vez es la actualización de un desligamiento funcional que media una relación biológica invariante particular.

c) La Función Selectora.

En la función selectora la reactividad del organismo se vuelve autónoma respecto de las propiedades invariantes de los eventos empero continua

contextuada por la situacionalidad en que los eventos ocurren, solo que en este caso, las propiedades físico-químicas de los eventos varían momento a momento (Ribes y López, 1985). Para este caso, la relación existente entre dos o más eventos, la cual era efectuada mediante la actividad del organismo, depende de un nuevo evento que es simultáneo (o le antecede en tiempo) al que también responde el organismo y cuyas propiedades físico-químicas prescriben la funcionalidad de las propiedades de otros eventos (relaciones suplementarias) que median las relaciones con aquellos a los que finalmente se responde. Nótese aquí que la función selectora puede adicionalmente definirse como " la mediación funcional de una función suplementaria", y que evidentemente incluye, en términos de complejidad, relaciones suplementarias y contextuales.

Para ilustrar lo anterior podemos suponer una carrera de obstáculos en la que el corredor deberá seleccionar o reconocer como correcto el sonido de una entre dos campanas a fin de arrancar para saltar ciertos obstáculos previstos como "adecuados" (de acuerdo con los criterios de la carrera) de entre muchos otros (que debe ignorar y/o evitar) para finalmente conseguir una cerveza fría que desea (para aquellos que suponen que un deportista no debe consumir bebidas "espirituosas" es válido que cambien "lo que se encuentra en la meta", digamos por un puesto de "aviador" en el Seguro Social).

Es importante acotar que, de acuerdo con Ribes y López (1985), la posibilidad de desligarse funcionalmente de las propiedades físico-químicas en una situación determinada (posibilidad evidenciada en este nivel funcional), constituye una *transición conductual crítica* que favorece el desarrollo de "interacciones convencionales".

d) La Función Sustitutivo Referencial.

La "operación" conductual o acceso a este nivel funcional respecto de la forma de desligamiento implicada requiere que el organismo disponga de sistemas reactivos convencionales (recuérdense que los "medios de contacto normativos" son de carácter convencional, es decir, generados mediante la actividad en grupo en tanto resultado de la vida social), justamente porque los sistemas reactivos convencionales (v.g. el lenguaje) se caracterizan por no guardar una correspondencia biológica con situacionalidad alguna (recuérdese con Wittgenstein en capítulos anteriores), y que el individuo puede parcialmente trascender la situacionalidad de los eventos.

Para este nivel el individuo no solo puede responder a, sino que producir estímulos con respecto a eventos que no están presentes o a propiedades no aparentes de objetos presentes. El individuo puede además relacionarse con eventos pasados o futuros y con propiedades que son funcionales en términos culturales. Sintetizando, el individuo es capaz de desligarse de las propiedades físico-químicas y de los parámetros espaciotemporales de la situación en que actúa concretamente (pensar en mi novia mientras estoy conduciendo un vehículo o desayunando con "otra novia"), empero no obstante permanece vinculado al evento al que responde (porque de no ser así seguramente tendría un accidente mientras conduzco el vehículo).

Tomando en cuenta el carácter convencional de la reactividad implicada en este nivel, es claro que siempre involucra la participación de al menos otro individuo o bien, y esto último es fascinante, el mismo individuo desplegando una funcionalidad múltiple (Ribes y López, 1985).

Algunos comentarios extra son pertinentes a este respecto, a saber, que en el nivel sustitutivo referencial se reconoce lo que clásicamente se ha denominado "representación" y que, siguiendo con las observaciones de Ribes y López y partiendo de el hecho de que se ve implicado el carácter convencional de la

reactividad, es propia de la conducta humana (Razón por la cual en este nivel se abandonó el término "organismo" y se incluyó el término "individuo").

Como resulta claro, el "concepto clave" que hace referencia a este nivel funcional es el de "extrasituacionalidad", es decir, el tránsito entre situaciones respecto de una situación en la que se actúa concretamente (entiendase que aunque puedo estar pensando en mi novia mientras manejo e inmediatamente en algún asunto de trabajo, no dejo de manejar el automóvil para relacionarme sustitutamente con ella ni con el asunto de trabajo, y claro está que la única interacción concreta implicada es justamente manejar el vehículo).

Por lo anterior es fácil entender que al hablar de conducta sustitutiva nos referimos a un "como si", es decir, que actúo respecto de mi novia "como si" estuviera presente y no quiere decir que mi novia "aparezca realmente" ante mí.

Finalmente es menester señalar que aunque el desligamiento funcional ocurre respecto de tiempo, espacio y propiedades físico-químicas presentes, al final en este nivel, siempre existe una referencia que implica (sea como pronóstico, discurso, recuerdo, etc..) objetos y circunstancias específicas (v.g. mi novia, mi trabajo, etc...).

e) La Función Sustitutivo No-Referencial.

Este nivel funcional es el más complejo de todos y en este el desligamiento funcional consiste de una Total autonomía de la reactividad respecto de eventos biológicos y físico-químicos (Ribes y López, 1985).

Para este caso no existe referencialidad alguna porque implica reactividad respecto de productos convencionales de la reactividad de otros o de la propia. Aquí tiempo y espacio pierden todo sentido y la reactividad "fascinantemente plástica" es irrespectiva de cualquier dimensión. El concepto clave en este caso es el de "Transituacionalidad".

La función Sustitutivo no-referencial se constituye como un proceso constante de "creación" y de interacción con aquello para lo que no hay referencias situacionales. Un ejemplo de este caso es el de "reflexionar acerca de las implicaciones lógico-conceptuales de la filosofía materialista-dialéctica" o sobre "las implicaciones artísticas de las tendencias musicales barrocas" y ¿porqué no?, de la " taxonomía funcional de la conducta psicológica "...

Para finalizar el presente capítulo señalaremos como importante el hecho de que la conducta en diferentes momentos accede a distintos niveles funcionales y que por ello no existe (salvo casos muy especiales de psicosis) persona alguna que siempre actue en niveles sustitutivos no-referenciales empero es claro también que tanto Octavio Paz como Carlos Fuentes actúan contextualmente en muchas ocasiones durante el día (es mas, a veces es un logro mayor actuar contextualmente que sustitutivamente respecto de ciertas competencias). Adicionalmente, las competencias no siguen una evolución ontogenética unidireccional sino que en ocasiones la especialización conductual va de lo contextual a lo sustitutivo y en otros casos de lo sustitutivo a lo contextual.



**EL PROBLEMA DE LA
INTELIGENCIA DESDE UN
PUNTO DE VISTA
INTERCONDUCTUAL**

CAPITULO 5

EL PROBLEMA DE LA INTELIGENCIA DESDE UN PUNTO DE VISTA INTERCONDUCTUAL.

*"ninguna obra que lleve el sello de la razón y que
haya sido emprendida para ampliar su poder puede quedar perdida en el
progreso de los siglos".....*

F. Nietzsche

Nota inicial: En concordancia con los factores que motivaron la realización del presente trabajo hemos de dirigir de lleno nuestra atención al concepto de Inteligencia durante el desarrollo del presente capítulo. Como será evidente al lector, la particular metodología de exposición empleada en nuestro trabajo ha procurado un tránsito conceptual de lo simple a lo complejo y una forma de resumir lo hasta ahora dicho es quizás que los capítulos antecedentes se constituyen como "la herramienta conceptual" útil, aunque modesta, en el menester de atender el contenido de este capítulo final. Hemos pues, tratado de mostrar la "materia prima" que permite presentar el punto de vista particular de la

presente Tesis respecto del t3pico de la Inteligencia. En virtud de lo anterior, el caracter de aquello sobre lo que versar3 el discurso que ahora continua ser3 mas del tipo de Resultados que B3sico y presentar3 mayor fluidez en su desarrollo.

5.1 La Inteligencia; "acerca del concepto y la estructura funcional del comportamiento inteligente".

Siguiendo a Ribes (1981), y a Ryle (1949), procederemos ahora a se1alar algunos elementos que tienen incidencia directa en el concepto de Inteligencia.

A diferencia de lo que comunmente se sostiene, no es siempre mas inteligente quien mas conocimientos " tiene " toda vez que el concepto de inteligencia no se agota haciendo referencia a datos o contenidos te3ricos.

Un perico o un ni1o de 7 a1os podrian " recitar " la teoria de la relatividad, pero dificilmente generar resoluciones que permitan optimizar vuelos espaciales o bien suponer hechos referentes al acontecer estelar. De igual modo, el poder hablar acerca del uso, la historia y las caracter3sticas de un piano, no es por ning3n motivo mas inteligente que interpretar una partitura de Mozart al piano o deducir los acordes de la misma partitura de acuerdo con su patr3n mel3dico.

La inteligencia no es una actividad particular, sino una categoria que se aplica a, o califica la conducta y porsupuesto es absurdo suponer que la inteligencia es un "poder" o "cacter3stica privilegiada" de entidad interna alguna.

Toda vez que la inteligencia no se iguala con la mera "posesi3n de datos" o conocimientos sino con la efectiva y diversificada aplicaci3n de los mismos (en tanto aptitud funcional), ocurre siempre como "realizaci3n inteligente", es decir, el concepto se aplica siempre a actividades con ciertas caracter3sticas (aunque la inteligencia no sea id3ntica a ninguna de ellas).

Como Ribes (1981), señala, cuando al actuar inteligentemente se piensa en dicho acto no se efectúan dos operaciones sino una sola. Para aclarar este hecho basta señalar que pensar es relacionarse y por tanto comportarse y es claro que en este caso el pensar se incorpora como un componente que participa del mismo campo en el que se ubica el acto inteligente antes extraído del campo, es decir, que juntos forman el campo de la conducta inteligente bajo análisis u observación. Lo mismo se aplica , por ejemplo, al conducir un automóvil: El cambiar de una velocidad a otra (deslizando la palanca) no es ajeno a apretar el embrague o a mantener en una dirección particular el volante y ciertamente tampoco a observar las condiciones del camino por el que se transita (obstáculos, carga vehicular, clima, etc...), por el contrario, a la participación conjunta de tales elementos (entre muchos otros), es a lo que llamo "conducir el vehículo".

La conducta inteligente supone la pre-existencia de habilidades que probabilicen su ocurrencia y estas últimas no son idénticas a actos discretos tan solo porque conceptualmente se refieren a disposiciones. Cuando digo que Luis "sabe tocar el violín" me refiero a que, bajo circunstancias particulares, es probable que Luis haga ciertas cosas (pulsar cuerdas con diferentes intensidades, deslizar los dedos a diferentes velocidades, etc..) y es claro que solo después de que Luis se comporta de tal forma puedo decir que "sabe" tocar el violín. decir que Luis "tiene la habilidad" de tocar el violín es una expresión retrospectiva que, es tanto categoría, supone destrezas funcionalmente análogas en tanto colección de eventos empero no consiste propiamente en alguna de ellas. Mas claramente, la habilidad como categoría, es resultado del acto y no causa de el porque "saber tocar el violín" no es igual a tocarlo y también porque "saber tocar el violín" tiene sentido solo si se toca el violín. Así pues, es posible observar como Luis toca el

violín pero es absurdo preguntarnos si podemos o no observar su habilidad. Lo anterior es así, no porque no se tengan anteojos o aparatos diseñados para ver habilidades, sino porque el "no poder ver habilidades" es una imposibilidad lógica y no fáctica.

La conducta inteligente no se constituye como hábitos o réplicas de ejercicios sino que implica variación de prácticas respecto de criterios de efectividad impuestos en la situación, por ello, se aprende a ser inteligente mediante la actividad en tanto criterio de variación y no requiere de lecciones que versen sobre "la teoría de ser inteligente".

La conducta inteligente implica habilidades, destrezas y aptitudes, y dado que estas se aplican a propensiones, es claro que "inteligencia" se refiere de igual modo a propensiones o disposiciones respecto del ejercicio variado de habilidades destrezas y aptitudes funcionales. La categoría "inteligencia" se advierte como disposición conformada por conjuntos de ejercicios heterogéneos que no siguen un acomodo lineal o uniforme.

Las competencias se refieren a la forma en que se organizan diversas habilidades respecto de criterios de logro específicos. Las habilidades reconocen componentes más básicos, a saber, las destrezas. Las destrezas son respuestas que se articulan funcionalmente en habilidades particulares.

Las habilidades, en tanto conjunto de respuestas, se ajustan a las propiedades físico-químicas de los objetos y a las características morfológicas de los eventos del medio, por ejemplo, la fuerza con la que se pulsa la tecla de un piano depende del material y la textura de la tecla (las teclas de un "órgano melódico son más suaves que las de un piano); asimismo, la habilidad de cargar "bultos" difiere de la de, digamos, cargar copas de cristal, y esto es así porque si cargamos una

copa de cristal del mismo modo en el que cargamos un bulto de cemento seguramente la primera se romperá. Aquí es claro que algunas de las respuestas que funcionalmente conforman una habilidad particular pueden también formar parte de otras habilidades y por cierto, las habilidades pueden también implicar variación de respuestas. Así pues, las habilidades no exigen exclusividad de respuestas.

Las competencias se organizan funcionalmente mediante grupos de habilidades que se tornan pertinentes respecto del cumplimiento cabal de criterios de efectividad variable. Al igual que el caso anterior, las competencias pueden involucrar diversas habilidades que no reconocen un orden lineal ni implican exclusividad alguna.

Las Aptitudes funcionales son más "macro" que las competencias y se refieren a formas generales de comportamiento que tienen a su base grupos de habilidades. Las aptitudes funcionales tienen que expresarse siempre respecto de la complejidad del comportamiento, es decir, de acuerdo con el nivel de complejidad implicado en el criterio de logro al que deben ajustarse las diferentes competencias. Los niveles de complejidad en los que se puede ejercitar una competencia tienen que ver con el grado de desligamiento funcional implicado según sea el caso y corresponden a los 5 niveles de organización funcional de la conducta señalados por Ribes y López (1985), y que se incluyen en el capítulo anterior. Antes de detenernos en el menester de atender la estructura funcional del comportamiento inteligente haremos unos breves comentarios previos.

En virtud de que suponemos que ahora todo será más claro, daremos una definición de inteligencia generada desde el punto de vista de la Psicología Interconductual.

De acuerdo con Ribes (1988), la Inteligencia puede definirse inicialmente como "La disposición a la competencia" (y recuérdese que las disposiciones no se identifican con actos). Recuérdese además que las competencias no son grupos de habilidades exclusivas que obedezcan un acomodo lineal y por ello para que una competencia sea considerada como inteligente debe actualizarse mediante implementación variada de habilidades dirigidas al cumplimiento de logros particulares que definen la efectividad de la conducta en contextos específicos. Así pues, actuar inteligentemente es actuar variada y efectivamente. El mismo Ribes (idem) señala que de acuerdo con las características de efectividad y variedad implicadas, existen cuatro tipos de conducta, a saber, :

- a) Estereotipada inefectiva.
- b) Variada inefectiva
- c) Efectiva estereotipada y
- d) Efectiva variada.

De todas ellas solo la última puede ser considerada inteligente pero es claro que la primera es la que se consolida como la contraparte, en términos de calidad, de la conducta inteligente.

Pese a que solo el último tipo de conducta puede considerarse inteligente, es claro que el orden de los casos presentados reconoce grados de mérito diferencial entre las instancias citadas. La conducta que es estereotipada-efectiva tiene menor mérito que la conducta inteligente, empero no es un caso de conducta estúpida porque consigue el cumplimiento de criterios de logro específicos. Las habilidades y las destrezas constituyen excelentes ejemplos de conducta efectiva-estereotipada por que los "rangos de variedad" implicada (variedad de respuestas) son en algunos casos muy reducidos y en otros la posibilidad de variedad es improporcionada toda vez que, recuérdese, las habilidades deben ajustarse a morfologías específicas de objetos y eventos que,

ciertamente, no varían con facilidad. La conducta que es variada-inefectiva se reconoce como conducta tendiente al "ajuste" o "algo así" como conducta de "búsqueda". El caso en el que puede deducirse que se trata de conducta estúpida es aquel en el que no hay variedad ni efectividad y en estos casos las más de las veces el ejercicio trae consigo problemas anexos; es pues, en cierto sentido, conducta nociva si consigue resultados opuestos a los criterios de logro que sancionan una actividad particular. Algunos ejemplos de este último caso serían: Intentar repetidamente y con ejercicios funcionalmente análogos introducir a 200 personas en un auto compacto; o bien creer que la Inteligencia es una capacidad de la Mente y luego tratar de ubicarla en algún lugar del Cerebro (el lector entenderá claramente este ejemplo).

Resultará evidente que para el caso de calificar la conducta como inteligente o no debe contarse con criterios pertinentes que permitan evaluar tanto la variedad como la efectividad de un ejercicio, por ejemplo, si un estudiante de música logra interpretar la sucesión de acordes, que ha sido previamente borrada de una partitura, en conjunción con una melodía organizada, podemos afirmar que su ejercicio, digamos al piano, fué inteligente (si lo consigue ante una partitura relativamente novedosa). En este caso el criterio de efectividad consiste en un producto audible que debe ajustarse a una obra con componentes particulares (tiempo, ritmo, velocidad, concordancia entre acordes y melodía, etc.). La variedad implicada radica en el uso novedoso de acordes que previamente se conocían respecto de una melodía desconocida.

De acuerdo con Ribes (1981), los criterios que sirven para calificar la adecuación, la variedad y la efectividad de una conducta son de dos diversas fuentes. La primera de ellas tiene que ver con las características propias de la situación , entre ellas, convenciones sociales, propiedades de objetos y eventos,

conducta de otros individuos, etc. y la segunda tiene que ver con la dimensión interactiva del ejercicio en tanto ocurre frente a otros y frente al medio en general y en cuyo caso se reconocen tres criterios funcionales que son:

- a) La conducta como elemento del medio,
- b) La conducta como instrumento para el logro, y
- c) La conducta como circunstancia misma de la interacción.

El primer criterio reconoce un ajuste de la conducta a las características del medio que se constituyen como criterio de efectividad. Aquí el individuo será inteligente en la medida en la que ofrece variedad de morfologías y diferenciación de ellas respecto de su implementación a fin de conseguir un resultado. Es evaluar la pertinencia de distintos sistemas reactivos en tanto ajuste al medio que es propiamente un criterio de logro (efectividad).

En el segundo criterio se identifica como desempeño inteligente aquel que implica el ejercicio de una sola morfología de respuesta (al margen de su extensión) como efectivo respecto de criterios de logro de circunstancias distintas. Aquí se debe construir una morfología específica que se nutre de otras morfologías que se han adquirido en forma independiente y que acepta ordenes distintos en sus componentes en virtud de cumplir con ajustes variados definidos por exigencias de distintas situaciones.

El tercer caso de criterio funcional de evaluación es aquel que reconoce un ejercicio inteligente en la medida en la que "el mismo" es la circunstancia de la interacción y se autoregula intrínsecamente, es decir, se vuelve relativamente independiente de criterios de efectividad ajenos al desempeño mismo. En este caso, la posibilidad de variación produce nuevos criterios de efectividad.

Este último tipo de conducta, de acuerdo con Ribes (1988), es exclusivamente humana toda vez que se identifica con el pensamiento "verbal" y contempla el desarrollo de criterios (fórmulas, máximas, etc.), la invención, la intuición, etc..

5.2 *Una clasificación funcional de la conducta Inteligente.*

Como señalábamos anteriormente, la conducta inteligente debe cumplir con dos requisitos básicos, a saber, efectividad y variedad. La efectividad tiene que ver con el cumplimiento de criterios de logro o, dicho de otra forma, con el ejercicio dirigido a la solución de algún problema (Ryle, 1949).

La variedad del comportamiento tiene que ver con la modulación de repertorios, la implementación de nuevas instancias componentes de dichos repertorios, o bien la eliminación de otras. El fin o resultado que prescribe el logro implicado puede denominarse el "que" del acto inteligente; el modo en el que se cumple el criterio de logro se identifica con el "como". El "que" de la conducta inteligente se reconoce en relación directa con la efectividad del ejercicio, en tanto que el "como" se identifica en relación directa con la variedad de la conducta.

Los modos en que puede ocurrir la conducta inteligente corresponden a los señalados por Ribes y López (1985), respecto de los 5 niveles funcionales de la conducta, es decir, se puede actuar inteligentemente tanto contextual como selectoramente pero también suplementaria y sustitivamente. Resulta evidente que no es necesario que una conducta sea primero contextual-efectiva y luego suplementaria-efectiva para hablar de inteligencia ya que toda vez que se puede variar el comportamiento contextual, entonces una conducta puede ser contextual funcionalmente (tratándose de la solución de un mismo problema), e inteligente y luego, aunque de igual modo contextual, nuevamente inteligente (lo mismo ocurre para cualquier nivel funcional). En algunos casos el criterio de

logro exigirá transiciones funcionales de la conducta, quizás de niveles sustitutivos a suplementarios y/o selectores, por ejemplo en una emergencia en la que la autosustitución de contingencias (pensamiento) no es pertinente por poder significar la muerte de alguna persona. En este último caso, y si el pensar es no-dirigido (respecto del criterio de logro implicado, en este caso salvar a alguien), se podría requerir actuar selectoramente y no perder tiempo actuando sustitutivamente. Por el contrario, podría ocurrir que actuar sin autosustituir contingencias sería sumamente riesgoso y conseguir un final fatal.

Reconocemos hasta ahora que la categoría "inteligencia" se usa para referir disposición a la competencia (competencia adecuada al logro y variada en tanto acto) y que la "disposición" se da siempre como resultado de la Historia Interconductual. Tomando en cuenta lo anterior es claro que se puede aprender a ser inteligente de igual modo que se puede estar "potencialmente dispuesto" a actuar de otros modos no necesariamente inteligentes. De hecho el "aprendizaje" se identifica alternativamente como Logros o resultados particulares (evidentemente el aprendizaje no es un proceso aun cuando se lleve al cabo mediante procesos integrados por complejas relaciones estímulo-respuesta).

Por lo anterior, "se aprende a ser inteligente" y con ello resulta obvio que se puede enseñar a ser inteligente (esto muy a pesar de lo que los mentalistas y a la creencia de que solo algunos privilegiados poseen un "algo" que es causa del actuar inteligentemente y por supuesto también independientemente del tamaño, peso, sabor o color del cerebro de los "aprendices").

De acuerdo con Ribes (1981), se logra ser inteligente mediante el discurso didáctico una vez que el individuo empieza a interactuar en situaciones que superan las dimensiones puramente físicas mediante la funcionalidad de las convenciones sociales, es decir, en la medida en la que lo que le rodea adquiere

nuevos significados mediante el discurso de los demás. Este es un primer estadio de desarrollo de la conducta inteligente y se caracteriza por la adquisición de sistemas reactivos que permiten al individuo aprender mediante el discurso de los demás y a responder al mundo físico mediado por dicho discurso. En un segundo estadio el individuo es capaz de operar con el sistema reactivo aprendido (el lenguaje) y con ello modificar relaciones de condicionalidad del medio. Aquí es claro que, aunque el individuo opera con el lenguaje, no significa que queda eliminada la posibilidad de ser mediado pese a que, en cierto modo, supera ya esa posibilidad (la calidad por parte de su comportamiento aumenta, pero no elimina el caso inmediatamente inferior). Es entonces importante advertir que los estadios mencionados incluyen a los previos. Como resultará evidente, los dos estadios señalados se identifican con los niveles funcionales contextual y suplementario de la conducta (respectivamente).

El tercer estadio se caracteriza por la posibilidad del individuo de responder a los eventos como relaciones en términos del discurso de otros. El individuo opera mediando al ambiente y al discurso dependiendo del establecimiento de relaciones generadas por el discurso de otros (nivel selector).

En el cuarto estadio el individuo es capaz de mediar lingüísticamente la conducta de los demás, es decir, relacionarlos con el medio. De acuerdo con Ribes (1981), en este nivel (correspondiente al nivel funcional sustitutivo-referencial de la conducta), y dadas sus características, el individuo se enfrenta además a la posibilidad de enseñar la competencia, o como el mismo Ribes señala: "Adquiere la competencia del discurso didáctico" (p. 366).

El estadio final (el que se identifica con el nivel sustitutivo no-referencial), implica la posibilidad del individuo de interactuar con los propios productos del lenguaje independizándose de la mediación de otros y automediando el discurso. En este caso, la no-referencialidad propia de este nivel confiere a la conducta, en

todos los casos, variedad y autoefectividad así como autogeneración de criterios de logro, por ello, la conducta sustitutiva no-referencial (en la que ella misma es su motivación), es siempre inteligente.

A continuación, y tratándose de un capítulo concluyente, intentaremos dar una breve respuesta a preguntas muy socorridas al respecto del tópico "inteligencia". Las respuestas serán breves a raíz del hecho de que la lectura de este documento completo explica, por vías no tan dirigidas como una pregunta, parte de los contenidos que se indicarán.

¿Se puede medir la inteligencia?..

La inteligencia no se puede medir porque la "inteligencia" es un concepto y no una "cosa" y con ello se sigue que intentar medir un concepto no tiene sentido alguno. En todo caso podemos alternativamente decir que la conducta puede valorarse como inteligente si cumple con los criterios necesarios (efectividad y variedad) y siempre respecto de conductas que sirvan como criterio diferencial. Las categorías de "mas" y "menos" tienen sentido cuando se usan respecto de cantidades y como "inteligencia" no es algo que se "pese" o mida en litros, mililitros gramos o kilos, se sigue entonces que no se puede ser mas o menos inteligente. De acuerdo con lo anterior, y abusando de la metáfora, podríamos decir que alguien es mas inteligente que otro individuo o bien que el es mas inteligente respecto de momentos conductuales distintos, pero para que esto fuera posible tanto "variedad" como "efectividad" deberían reconocer gradientes. Tratemos de actualizar con un ejemplo la posibilidad o imposibilidad del asunto previo; supongamos que Juan quiere abrir una puerta cerrada que le permitirá salir de un edificio en llamas, si en un primer intento Juan abre tan solo 5cm. y en un segundo intento la abre el espacio suficiente como para que su cuerpo pase sin dificultad, ¿podríamos decir que la segunda ocasión fué mas efectiva que la

primera?... Es claro que la pregunta es incluso necia porque el primer intento no fué siquiera efectivo y el segundo si lo fué, entonces, ¿Cómo pudo predicar del primer caso un grado menor de aquello que ni siquiera se reconoce en él?.. Si por otro lado el edificio se incendiara en dos ocasiones distintas y en ambas Juan lograra salir y salvar su vida al accionar adecuadamente la chapa pero en el segundo caso hacerlo en un lapso de tiempo menor, ¿Sería este segundo caso mas efectivo?... No, porque lo mas que podríamos decir es que en el segundo caso Juan fué efectivo en un menor tiempo y que, dado el caso, esto es mas conveniente pero no mas efectivo. En el mismo ejemplo, si salir aprisa, digamos en un periodo no mayor a 15 seg. fuera un criterio de efectividad, entonces:

- a) Si Juan no sale en 15 seg., Juan no fué efectivo, y
- b) Si Juan sale en 8 seg., y Pedro en 10 seg., ambos actuaron efectivamente pero en tiempos distintos.

Si ahora el criterio de efectividad fuera "salir mas rápidamente que el otro", entonces Juan actuó efectivamente porque salió mas rápido que Pedro y Pedro simplemente no fué efectivo porque Juan salió antes que él (esto muy a pesar de los mejores esfuerzos de Pedro). Lo que aquí se trata de ilustrar es que "efectividad" es una categoría validada por criterios de logro variados de caracter discreto y por ello es imposible efectuar operaciones de medición respecto del cumplimiento de dichos criterios en ocasiones distintas. Un caso análogo ocurre con el concepto de "variedad", es decir, se puede actuar variadamente en un mayor número de ocasiones pero no actuar " Mas variadamente ". Cuando golpeo una pelotilla de plastilina contra la pared y esta última provoca protuberancias en la superficie de la plastilina en un caso y en otra provoca mas protuberancias por haber golpeado con mas objetos además de la pared, puedo decir que en el segundo caso hubo un cambio de características distintas al primero pero no que cambió mas que en el caso en el que la pelotilla solo se

impactó contra la pared, pero, ¿En que consiste la diversidad del cambio?.., en el hecho de que el segundo cambio es resultado de impactos distintos a los ocurridos en el primer caso.

¿Cómo se identifica entonces la conducta inteligente?..

Los actos inteligentes se califican como tales siempre respecto de otros actos que no cumplen con los criterios pertinentes de efectividad-variedad aún si estos últimos actos son morfológicamente semejantes. La conducta inteligente se advierte siempre "intra-individuo" y no "inter-individuo", porque, recordemos, uno de los elementos que componen la categoría conducta es la "Historia Interconductual" y que esta no es idéntica entre individuos, es mas, señalemos que de acuerdo con Kantor (1969), la conducta es de carácter ontogénico, es decir, se da en la vida de individuos particulares. Aún que es posible señalar que, en cierta tarea, Juan actuó inteligentemente y Pedro no, tal juicio deberá garantizar un análisis de campo intrasujeto, empero esto no es indicador de que Juan sea mas inteligente porque en otras tareas, Juan no será inteligente y Pedro si. Lo mas que podríamos decir, dado el caso, es que Juan actua inteligentemente en un mayor número de ocasiones y ante mas (ahora si) tareas que Pedro (pero, claro esta, tendríamos que agotar una taxonomía interminable, y por cierto inexistente, de actividades posibles).

¿Qué procedimiento es recomendable para estimar la posibilidad de aplicación del término "inteligente" a la conducta?...

Desde nuestro punto de vista, un procedimiento recomendable atendería a las siguientes cuestiones:

a) Es conveniente elegir una competencia relativamente "neutra" o novedosa, si esto no es posible, sería importante estimar el desarrollo de la competencia en el

tiempo. Esto evitaría que el individuo bajo estudio fuera "experto" en la tarea que nos sirve como criterio de prueba.

b) Podríamos también mantener constante (o manipular experimentalmente) la "variabilidad" a fin de observar la ocurrencia de respuestas efectivas, es decir, imponer restricciones respecto del cambio de habilidades y destrezas y manipular solo los fines (criterio de efectividad).

c) Finalmente sería recomendable, en un segundo caso, mantener constante la efectividad a fin de observar la ocurrencia de respuestas variadas imponiendo restricciones respecto del objetivo (mantener uno solo) y prescribir la necesidad de implementar diversas habilidades para un mismo fin.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

Aristóteles, *Acerca del alma*, Madrid; Gredos, 1978.

Arrington, R.L., "*La nueva filosofía del lenguaje y su relación con la teoría de la psicología y con la formación de conceptos*", en Ribes y López, *Lenguaje y conducta*, México, Trillas, 1990.

Bechterew, W. Von., *Objektive Psychologie oder Psychoreflexologie*, Leipzig, 1913.

Binet, A., *Les idées Modernes sur Les Enfants*, Flammarion, Paris, 1911.

Darwin, C., *On the Origin of Species by Means of Natural Selection*, Murray, London, 1859.

Descartes, R., *El Discurso del Método*, Porrúa, México, 1980a.

Descartes, R., *El Tratado del Hombre*, Editora Nacional, Madrid, 1980b.

Descartes, R., *Meditaciones Metafísicas*, Porrúa, México, 1980.

Ebert, J.D., *Interacting Systems in Development*, Hill & Winston, London, 1978.

Fraser, J. D., & Lawrence, N. (eds.), *The Study of Time*, Springer Verlag,
Londres, 1975.

Galton, F., *Inquiries into Human Faculty and its Development*, MacMillan,
Londres, 1883.

Hesse, H., *El Lobo Estepario (solo para locos)*, Minerva, México, 1951.

Kantor, J. R., *The Cientific Evolution of Psychologie*, Principia Press,
Chicago, 1963, Vol.1.

Kantor, J. R., *The Cientific Evolution of Psychologie*, Principia Press,
Chicago, 1969, Vol.2.

Kantor, J. R., *Psichological Linguistic*, Principia Press, Chicago, 1978.

Kantor, J. R., *Psicologia Interconductual*, Trillas, México, 1978.

Kantor, J. R., *The Basis Fallacy in Psychology*. *The Psychological Record*,
1969, Vol. 19, pags. 645-648.

Konorsky, J., y S. Miller., "On Two Types of Conditioned Reflex", *Journal*
of General Psychology, 16, 1937, 264-272.

Kuhn, T. S., *La Estructura de Las Revoluciones Científicas*, Fondo de Cultura
Económica-CONACYT, México, 1971.

Luce, G. G., *The Psychology of Time*, Greenwood, Londres, 1976.

Pavlov, I. P., *Conditioned Reflexes*, Oxford University Press, Oxford, 1927.

Ribes, I. E., *Psicología General*, Trillas, México, 1990a.

Ribes, I.E., *Problemas Conceptuales en el Análisis del Comportamiento Humano*, Trillas, México, 1990b.

Ribes, I. E., *La Inteligencia como Comportamiento: Un análisis Conceptual*, UNAM-ENEP-I, México, 1988.

Ribes, I. E., *Reflexiones sobre el concepto de Inteligencia y su Desarrollo*, México, 1981.

Ribes, I. E., y López, V. F., *Teoría de la Conducta*, Trillas, México, 1985.

Ryle, G., *The Concept of Mind*, Barnes & Noble, Nueva York, 1949.

Skinner, B. F., *The Generic Nature of the Concepts of Stimulus and response*, *Journal of General Psychology*, 1935,12, 40-65.

Skinner, B. F., *The Behavior of Organisms*, Appleton Century Crofts, Nueva York, 1938.

Sechenov, I., *Los reflejos del Cerebro*, Fontanella, Barcelona, 1978.

Thorndike, E. L., *Animal Intelligence*, Mac Millan, New York, 1911.

Tomassini, B. A., *El Pensamiento del Último Wittgenstein: Problemas de Filosofía Contemporánea*, Trillas, México, 1988.

Turbayne, C. M., *El Mito de la Metáfora*, Fondo de Cultura Económica, México, 1974.

Turner, S., *Filosofía Clásica*, Grijalbo, México, 1989.

Watson, J. B., *Psychology as The Behaviorist Views It*, Psychological Review, 20, 1913, 158-177.

Watson, J. B., *Behaviorism: An Introduction to Comparative Psychology* Holt, New York, 1914.

Wittgenstein, L., *Remarks On The Philosophy of Psychology*, Blackwell, Oxford, 1953.

Wittgenstein, L., *Philosophical Investigations*, Basil Blackwell, Oxford, 1953.

Wittgenstein, L., *Tractatus Logico-Philosophicus*, Routledge & Kegan Paul, Londres, 1921.

Wittgenstein, L., *Philosophical Remarks*, Blackwell, Oxford, 1958.

Ψ

ΠΣΙΧΟΛΟΓΙΑ